



Casa abierta al tiempo

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA IZTAPALAPA

DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

DEPARTAMENTO DE ANTROPOLOGÍA

LICENCIATURA EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL

La ciudad global sustentada desde los hogares. Trabajo reproductivo, trabajo productivo y gestión afectiva.

Trabajo terminal

Que para acreditar las unidades de enseñanza aprendizaje de
Trabajo de Investigación Etnográfica Aprox. Explicativa y Análisis Explicativo III
y obtener el título de

LICENCIADA EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL

Presenta:

Alejandra Concepción Luna León

Matrícula No. 2113047002

Comité de Investigación:

Director: Dr Federico Besserer Alatorre.

Asesora: Dra. Alva Elena Ávila González

Asesora: Dra. Nancy Wence Partida

México, D.F.

Abril 2017

Índice

Introducción.....	4
Capitulo 1 La ciudad global y lo local.....	11
La ciudad global	
Lo local	
La colonia Renovación	
Capitulo 2 Trabajo reproductivo: saber reponer.....	26
Saberes y trabajo	
Trabajo doméstico	
Administración doméstica	
Formación de los miembros más jóvenes	
Esparcimiento	
Capitulo 3 Administración afectiva: saber convivir.....	54
Afectos y redes de colaboración	
La red intradoméstica	
La red extradoméstica	
Capitulo 4 Trabajo productivo y Microfinanzas: saber administrar.....	78
Microfinanzas	
Trabajo productivo	
Herramientas financieras	
Conclusiones.....	97
Bibliografía.....	101
Anexo (Chismográfico).....	107

Introducción.

Actualmente los avances tecnológicos en transporte y comunicación, permiten la circulación de capitales, información, mercancía y personas; aunque cada uno de estos elementos tiene su propio recorrido. Variando cada uno en el sentido y la intensidad del flujo, mientras las mercancías se trasladan del primer mundo al resto del planeta, la movilidad de personas se restringe por determinadas normas de control migratorio; y el flujo de capitales e información parece moverse hacia las naciones desarrolladas desde el resto del mundo.

Pero todo este maravilloso despliegue de modernidad, no se sostiene mágicamente. La gran mayoría de las empresas transnacionales, obtiene sus gigantescos ingresos gracias a las pequeñas aportaciones que hacen diariamente millones de hogares alrededor del mundo. Si bien un porcentaje significativo de estas unidades domésticas las encabezan hombres, quienes aportan los ingresos; a las mujeres se les asigna la administración de estos recursos y buscan la manera de aprovecharlos al máximo.

Para esto echan mano de los saberes que han acumulado a lo largo de su vida, algunos les han sido transmitidos por las mujeres de su familia, ya sea consanguínea o política. Otros los han elaborado con su propia observación y experimentación en las labores diarias; y finalmente, algunos más han sido obtenidos en los circuitos de saberes que operan en las redes de colaboración, formadas por amas de casa.

Desde hace algunas décadas el capitalismo ha sufrido una mutación, la actividad central ya no es la producción industrial; ni es soportado por el Estado de bienestar. El nuevo capitalismo centra sus actividades en la oferta de servicios, flexibilizando y precarizando el empleo. A esto se suma la paulatina retirada del Estado como benefactor, dejando en manos de las familias la carga de procurarse a sí mismas los servicios de salud, cuidado de niños, enfermos y personas de edad avanzada.

Esto ha obligado a las familias a redoblar esfuerzos, aumentando el número de miembros que aportan ingresos, adoptando una actividad económica extra. Viéndose afectado un proceso muy importante que se realiza al interior de la unidad doméstica, la reproducción social. Ésta no sólo se trata del proceso biológico, si no de la socialización de los miembros más jóvenes de la familia; en la cual, de acuerdo a Silvia Federici, deben adquirir las cualidades y capacidades requeridas por el mercado de trabajo. (Federici, 2013:52). La reproducción social también implica la recuperación de la capacidad productiva de los trabajadores, a través del descanso y la alimentación.

Al modificarse la estructura social que rodea a la familia, se ven afectadas las relaciones y procesos al interior de la misma. La reducción en el gasto social ha disminuido la disponibilidad de guarderías, provocando la necesidad de cubrir de otra manera el cuidado de los hijos. Debido a lo anterior las madres trabajadoras de clases medias, se ven presionadas para pagar a mujeres con menores recursos o incluso migrantes para que cuiden a sus hijos. (Federici, 2013:66) Mientras a su vez los hijos de estas mujeres son cuidados por otras mujeres, regularmente familiares, incluso descuidados o, “encerrados en casa” sin la protección de un adulto. (Eguiluz y González, 1997:177)

Puesto que los sueldos no aumentan a la misma velocidad que la inflación, y las familias han asumido el costo de su propia reproducción social. El poder adquisitivo familiar resulta cada vez más disminuido, y aún así tiene que hacer frente a un mayor número de necesidades. Esto implica un requerimiento de

liquidez que ha llevado a un amplio sector de la población a solicitar créditos y préstamos.

Situación que ha impulsado la proliferación de instituciones que otorgan créditos con mínimos requisitos y grandes intereses. Esta etapa del capitalismo, se caracteriza por considerar que el dinero se ha convertido en mercancía disponible en instituciones de crédito, las unidades domésticas se han endeudado cada vez más. Incluso llegó el momento en que el gobierno mexicano apostó por el microfinanciamiento para apoyar a pequeñas empresas, y de este modo combatir a la pobreza.(Millán,2009:21)

Pero debido a la falta de regulación a las microfinancieras y la falta de preparación financiera a los usuarios, se ha generado un proceso de sobreendeudamiento. Esto es, cuando las deudas sobrepasan a los ingresos (Angulo,2014:59) Más aún, Jean-Michel Servet plantea que el sobreendeudamiento no implica simplemente la incapacidad de pago por parte del deudor. Involucra también la persistencia de la deuda a pesar del esfuerzo extra que hace éste por liquidar el crédito o al menos parte de él. Incluso si esto significa empobrecerse cada día más. (Servet, 2014:104)

Esto lleva al aumento de las privaciones y de las horas dedicadas al trabajo, afectando por supuesto la calidad de vida y de salud de los miembros de las unidades domésticas. Especialmente a las amas de casa, quienes regularmente asumen el aumento en las horas dedicadas al trabajo productivo, sin abandonar la jornada respectiva al trabajo reproductivo.

Si bien Karl Marx ya había descrito dos maneras de extraer mayor plusvalía de la fuerza de trabajo, una a través de la subsunción formal, es decir, la extensión de jornada. Y la otra es la subsunción real, que por medio de incluir avances tecnológicos en la producción, para reducir el tiempo necesario para elaborar las mercancías y aumentar la cantidad de éstas. *La domesticación del trabajo*, es otra opción para reducir costos, al no invertir en instalaciones para realizar el trabajo, ni responsabilizarse por la cantidad de horas invertidas en el trabajo. Pues las

actividades se trasladan al domicilio del trabajador sin responsabilidad de la empresa para pagar horas extra.

Tanto el trabajo productivo, como el reproductivo, requieren de un cúmulo de conocimientos específicos. Al respecto, el economista italiano Andrea Fumagalli afirma que la nueva forma de extraer valor se basa en el aprovechamiento de los conocimientos, es decir, estamos ante un capitalismo cognitivo. El conocimiento, es un elemento inmaterial, que se propaga al grueso de la población, conformando un “intelecto general” (general intellect). (Fumagalli, 2010:91, 94) Pero aún este acervo intelectual de supuesto dominio público se divide de acuerdo al sector social al que se pertenece, y a las actividades realizadas. Por este motivo clasifico los conocimientos necesarios para realizar el trabajo reproductivo en tres categorías: *Saber-reponer*, *saber-convivir* y *saber-administrar*. Cuyas características explicaré más adelante.

En este estudio se pudieron identificar dos tipos de redes de colaboración, a las que pertenecen las mujeres para cumplir con el trabajo reproductivo, y en ocasiones también el trabajo productivo. Una de ellas se encuentra al interior de la unidad doméstica, y se conforma regularmente con los hijos, la mujer, el marido, y en ocasiones algún otro miembro que reside dentro del núcleo familiar. La otra red se extiende por fuera de la unidad doméstica, y la integran otras amas de casa, cercanas emocional y físicamente entre ellas.

Estas redes conforman el terreno en que se generan las relaciones sociales y económicas, las cuales dan sustento a la actividad reproductiva. La articulación y colaboración existentes entre las diferentes unidades domésticas facilitan la respuesta a las necesidades de los miembros de las mismas.

En ambas, la mujer que ocupa la categoría conocida como: ama de casa, tiene la crucial encomienda de dar cohesión a la fibra social básica; consolidando la armonización de las relaciones. Tanto al interior del ámbito doméstico, como aquellas que se producen en la interacción con otras unidades. Para esto aplica

acciones sobre los integrantes de dichas redes, creando en ellos determinado tipo de sentimientos, y obtener una reacción calculada. Esto no quiere decir que las relaciones interpersonales sean meramente utilitarias; pero ya que se han entablado es necesario un pequeño estímulo para convertirlas en una ventaja, a veces de tipo económico, y otras, social.

En este sentido la población de bajos recursos ha desarrollado ciertas herramientas, que requieren de la participación grupal y solidaria de personas en condiciones similares. En caso de querer iniciar una pequeña empresa o negocio, es necesario un impulso económico, pero los créditos provenientes de las instituciones bancarias son muy difíciles de alcanzar para ellos. Pues el flujo de dinero de que son capaces de manejar es diminuto, en comparación con las cantidades que recursos con que acostumbran trabajar grandes instituciones bancarias. Además de que éstas exigen una serie de requisitos que la mayoría de este sector no puede cubrir.

Recientemente se han creado instituciones, que conceden préstamos más acordes con sus necesidades y capacidad de pago. Con requisitos más accesibles, pero que también requieren de ciertas garantías para asegurar la recuperación del capital prestado.

Este tipo de instituciones parecía ser el instrumento adecuado para combatir a la pobreza, pues en teoría podría impulsar las actividades de pequeños comerciantes y empresarios. Pero la falta de regulación dio lugar a cobros excesivos y abusos por parte de las empresas microfinancieras.

Mi inquietud por estudiar este tema nació, por un lado al percibir la discusión sobre la importancia del trabajo doméstico, y si éste tiene alguna relevancia para la sociedad. Incluso se le ha negado la categoría de trabajo, al establecerse como responsabilidad natural de la mujer para con su marido e hijos. Y por otra parte, veo las vidas de las amas de casa a mi alrededor (yo misma soy una de ellas), discurrir entre trastes que requieren ser lavados, ocupadas en la crianza de los hijos, y dejando de lado sus propias inquietudes y deseos.

Tal como Sísifo carga una pesada piedra día tras día hasta la cima de una montaña, sólo para ver cómo rueda de nuevo cuesta abajo; y empezar de nuevo su tarea. Del mismo modo las amas de casa lavan cada día los mismos trastes, limpian la misma sala y reproducen la misma rutina diaria. Pareciera que esta rutina repetitiva no tiene resultado alguno, pero sí lo tiene y muy importante. Es por este esfuerzo que la economía sigue marchando, pues los trabajadores que producen bienes y servicios, pueden renovar su capacidad productiva, y regresar un día más a laborar. Tras un determinado periodo de tiempo, pueden cobrar sus sueldos y consumir a su vez bienes y servicios producidos por otras personas.

Al ser vecina de la colonia Renovación he atestiguado muy de cerca los esfuerzos que estas mujeres realizan cada día, para reponer la fuerza laboral de su propia unidad doméstica. A la vez que crean una estructura que facilita la misma renovación en las unidades de su entorno cercano.

Por eso me animé a acercarme a ellas, y a pedir la colaboración que tan amablemente me brindaron. Y en el caso de la señora Carmen, tuve la oportunidad de permanecer algunos días en la pollería y percatarme del funcionamiento de ésta. Tengo la esperanza de que esta investigación sirva para hacer visible el trabajo que posibilita el funcionamiento, no sólo de las grandes ciudades globales, sino de la sociedad en general.

En el primer capítulo, ofreceré un panorama general de la ciudad de México que nos ayudará a establecer si es una ciudad global y porqué. En los siguientes capítulos, divido las acciones que las amas de casa realizan para cumplir con sus tareas en tres aspectos. Estos deben ser cubiertos para asegurar el buen funcionamiento del hogar y la satisfacción de las necesidades de los integrantes de éste y la constante reposición de la fuerza de trabajo.

El segundo capítulo contiene la reflexión que hago acerca del *trabajo reproductivo*, entendido cómo aquel que aplica saberes acumulados por las amas de casa, para satisfacer las necesidades inmediatas de los miembros de la familia. Su objetivo es que los miembros económicamente activos puedan laborar un día más, y los

miembros más jóvenes puedan continuar su preparación para en un futuro integrarse a la fuerza laboral. Podemos hablar entonces de un **saber-reponer**, que cubre las necesidades básicas.

En el tercer capítulo, me referiré a la *Gestión afectiva*. Con este término me refiero al conjunto de técnicas y saberes que permiten a una persona crear determinados sentimientos en otra. Y con ello realizar una sutil influencia para obtener de ella una reacción calculada, algo que podríamos nombrar **saber-convivir**, pues de esta manera se regulan las relaciones entre individuos.

Y por último, analizaré el *trabajo productivo*. En cada uno de los casos de estudio que utilicé, las amas de casa realizan determinada actividad económica, que les permite mejorar sus ingresos. Debido a que esto incrementa la ya de por sí notoria carga de trabajo, es necesaria la ayuda de los demás miembros de la familia. Pero además requieren del adecuado manejo de sus finanzas, de modo que tienen que enfrentar el reto de equilibrar y coordinar la relación ingresos-egresos. Este cúmulo de conocimientos será el objeto de estudio del cuarto capítulo. Este **saber-administrar** que les permita cumplir con los compromisos económicos que las actividades de producción y el consumo les imponen a las unidades domésticas.

Cada uno de los tres casos que analizaremos, ilustra uno de los aspectos a que he hecho referencia. No porque sea el único que se presenta en el caso que se analiza, sino porque es el más evidente.

Capítulo 1

La ciudad global y lo local.



Iztapalapa vista desde el Cerro de la Estrella.



Tianguis en la colonia Renovación.

La ciudad global.

La Ciudad de México con su Zona Metropolitana, es un gigantesco monstruo de concreto que se expande cada vez más, devorando a su paso todo cuanto encuentra. Ha incorporado a su territorio propiedades ejidales, lagos y cerros; agregando a los habitantes de los nuevos territorios conquistados entre su población; y al mismo tiempo atrayendo a toda suerte de personas que vienen desde otros lugares, para buscar una oportunidad de mejorar su vida.

Lo anterior da como resultado un caleidoscopio de formas, colores, olores y sabores; un escaparate que jamás dejará de sorprendernos y desconcertarnos. Un profesor de historia nos decía que esta ciudad era tan especial, mágica y compleja, que nadie podía permanecer indiferente a ella, o la amaba, o la odiaba. En las calles podemos encontrar artistas callejeros, edificios históricos y una enorme variedad gastronómica. Pero también tráfico, vendedores ambulantes adueñándose de la vía pública, sin olvidar el clima de inseguridad que se siente, no sólo en la Ciudad de México, sino en toda la República.

En esta gran urbe residen poco más de veinte millones de personas, cuyas vidas se interconectan unas con otras, a pesar de que la gran mayoría de ellos jamás se conocerán entre sí. Día con día esta multitud se apretuja en el transporte público, recorre las calles, y con sus actividades da vida al monstruo que nunca duerme.

Pero no sólo la Ciudad de México presenta estas características, a lo largo y ancho del planeta diversas ciudades muestran este mismo tipo de fenómeno. Un crecimiento desmedido, que lleva a la absorción de poblaciones vecinas, y su integración paulatina al ámbito de lo urbano. Las condiciones de pobreza y deficiencia de servicios que azotan a las zonas rurales, empujan a sus habitantes a migrar a las ciudades para buscar los ingresos que no pueden percibir en su lugar de origen.

Según lo plantea Mike Davis, la concentración de habitantes en las áreas urbanas es cada vez más notoria, provocando una expansión de la mancha urbana. Incluso se aventuró a plantear que en algún momento, la población urbana podría superar a la rural. (Davis, 2007)

Tal vaticinio parece estar cumpliéndose, pues de acuerdo al documento: *Demographia World Urban Areas*, en su edición anual N°11, que corresponde al año 2015, comienza a revelarse como una tendencia emergente. Pues de acuerdo con las cifras que ofrece, el 46% de la población mundial, vive ya en zonas rurales. (DWUA, 2015:3)

La búsqueda de mejores oportunidades de trabajo, ha llevado a miles de individuos a lo largo del planeta, a abandonar sus lugares de origen, e integrarse a las grandes ciudades. Pasando a nutrir el ya numeroso ejército de desempleados, favoreciendo involuntariamente al abatimiento de los costos de la mano de obra.

Por ende la población rural a nivel mundial, se ha visto superada, respecto a la urbana. Y en el caso de México, de acuerdo a la información del INEGI, el 76.8 % de la población nacional vive en zonas urbanas. En este caso, la barrera del 50% se rompió desde 1960, año en que el conteo indica una población urbana del 50.7% para nuestro país.

Aunque es necesario señalar que el INEGI define como zona urbana, toda aquella población con una población mayor de 2500 habitantes, sin reparar en su actividad económica. De modo que una localidad puede ser considerada urbana por el tamaño de su población, pero dedicarse por entero a actividades agrícolas.

Esto da lugar a un crecimiento urbano desmedido, que da origen a cinturones de pobreza, hacinamiento, condiciones de vida poco higiénicas y otros problemas por el estilo. En su libro “Planeta de ciudades miseria”, Mike Davis analiza la evolución

del concepto “*slum*”, utilizado regularmente para referirse a las zonas en condición de miseria.

En 1812 el escritor James Hardy Vaux, utiliza el concepto como equivalente a “tráfico” o “comercio ilegal”. Para las décadas tercera y cuarta del siglo XIX los slums son considerados lugares de “dudosa moralidad”, cuyas principales características eran la “vivienda ruinosa, hacinamiento, enfermedad, pobreza y vicio”. Esta definición no cambia demasiado para el resto del siglo. Es hasta recién comenzado el siglo XXI, que la Organización de las Naciones Unidas (ONU) adopta una definición que se “limita a las características físicas y legales de los asentamientos”, entre ellas de nuevo encontramos el hacinamiento, la vivienda pobre y la dificultad de acceso a la sanidad. Además la falta de acceso al agua e inseguridad en la propiedad del suelo. (Davis, 2007)

Según las afirmaciones de Ricardo Andrés Mosquera y Ángela Patricia Ahumada, investigadores de la Universidad de los Andes, estas zonas reciben diferentes nombres, dependiendo de la región en que se encuentren. Se les conoce como: vecindades, favelas y cinturones de miseria entre otros términos por el estilo. Pero una expresión que se está popularizando para hacer referencia a estas áreas, es la de *asentamientos irregulares*. Ésta “corresponde a la forma de calificar un espacio urbano y a las formas de apropiación del suelo”, y fue utilizada por funcionarios de gobierno para fomentar entre los habitantes la necesidad de regularizar la situación de los predios. (Mosquera y Ahumada, 2005)

Mosquera y Ahumada señalan también que la irregularidad en la posesión de la vivienda, no se aprecia exclusivamente en las periferias de las ciudades. Pues también se presenta en zonas urbanas decadentes, donde las familias ocupan viviendas de renta deterioradas.

La integración de nueva población a las urbes exige el acceso a servicios tales como pavimentación, red de agua y eléctrica, escuelas, etc. Además de la creación de empleos para que estos habitantes puedan conseguir su sustento. En

estos aspectos los gobiernos se han visto rebasados, ya sea por omisión o por incapacidad. Mosquera y Ahumada agregan que la instalación de servicios en estas zonas no es iniciativa del gobierno, además de correr por cuenta de la población, depende de la certeza de permanencia en el lugar.

En primer lugar se busca dotar las viviendas de energía eléctrica, y para esto se instala de manera provisional y prácticamente ilegal, toda una infraestructura de postes y cables. El abasto de agua, a falta de tuberías de distribución, se realiza básicamente por acarreo desde la fuente más cercana hasta los domicilios. Por último, los servicios de drenaje y vialidades, pues no se consideran de primera necesidad. (Mosquera y Ahumada, 2005)

Dando lugar a zonas de auto construcción, con escasez de servicios, conocidas como: slums, cinturones de miseria, favelas, o cómo Davis las denomina “áreas urbanas hiperdegradadas”, que no sólo se ubican en las periferias de las ciudades, sino incluso en las zonas céntricas de las ciudades. La solución de éstos y otros problemas, requieren del conocimiento y estudio de las particularidades de cada área. Mike Davis propone una tipificación en base al tamaño de la población. Si una urbe tiene una población mayor de 8 millones de habitantes, es considerada una megaciudad. Y si supera una población de 20 millones, se denomina hiperciudad.

Este proceso de crecimiento que afecta a diferentes ciudades a lo largo del mundo, altera las anteriores condiciones en que se interrelacionan unas con otras, e integra a las ciudades en redes, corredores y nuevas jerarquías urbanas. En cuanto a nuestra urbe, él lo expone así: “...la gigante ameba que es la Ciudad de México después de haberse tragado a Toluca, está extendiendo los pseudópodos que acabarán por abarcar gran parte de México central, incluyendo a las ciudades de Cuernavaca, Puebla, Cuautla, Pachuca y Querétaro para formar una única megalópolis...” (Davis, 2007: 17). De modo que las demás ciudades quedan subordinadas a la principal. Y la ciudad global se convierte en el corazón de la ciudad-región global, la cual integrará una mayor gama de actividades

económicas. Permitiéndole tener mayor control de las diferentes etapas de dichas actividades, y realizar mayores y más complejas operaciones comerciales.

Por ejemplo, al poseer una industria manufacturera más compleja, le es posible inferir en cuestiones de calidad, precio y competitividad (Sassen:2007). Saskia Sassen se refiere a los conjuntos de ciudades que Davis llama redes o corredores, como mega-regiones. La mega-región "...resulta del crecimiento de la población en un contexto geográfico donde ciudades y áreas metropolitanas se mezclan entre sí." De modo que la infraestructura abarca más de una región, especialmente aquellas referentes a la electricidad y el transporte. (Sassen2007: 11)

Al concentrarse la actividad económica en el núcleo de la región, las demás pasan a ser ciudades dormitorio. Pues gran parte de la población de estas ciudades subordinadas, se traslada cada día para laborar a la urbe principal y después de la jornada laboral regresan a sus domicilios a descansar. Para esto es necesario contar con un sistema de transporte que las comunique; y permita a los trabajadores trasladarse del hogar al sitio de trabajo, y viceversa. Por su parte Davis afirma que mucha población se integra a la mancha urbana debido que migran, pero también existen aquellos a los que simplemente la ciudad los alcanzó. Pues como consecuencia de su acelerado crecimiento, la mancha urbana absorbe a las poblaciones cercanas, convirtiendo a la anterior población rural en una nueva extensión de la urbe más cercana. (Davis, 2007:21)

Estos conglomerados se ven enfrascados en un proceso continuo, en el que el crecimiento (en extensión y número de población) y el desarrollo de importantes vínculos económicos, comerciales y sociales, son el motor. Tanto las relaciones con otras ciudades, como sus propias actividades internas se tornan cada vez más complejas y diversificadas. De este modo se insertan en un circuito de ciudades a nivel global, con suficiente poder para dictar los paradigmas que habrán de seguir las demás poblaciones. A estas localidades cuya importancia e influencia son reconocidas a nivel mundial se les conoce como ciudades globales.

No existe consenso para afirmar si la Ciudad de México es o no de importancia global, lo mismo pasa con algunas otras poblaciones. Para disminuirla imprecisión, la consultora A. T. Kearney estableció algunos parámetros que evalúan el desarrollo de las ciudades en cinco rubros, para así determinar si su influencia trasciende de lo local a lo global.

1.-Actividad comercial (*bussines activity*) Toma en cuenta el valor de las actividades financieras, el flujo de bienes. Y el número de sedes de empresas internacionales que haya en la ciudad.

2.-Capital humano. Valora la variedad existente de grupos de personas y sus talentos, la calidad de sus universidades, el número de los estudiantes que vienen de otros países, y la cantidad de sus residentes con grado universitario.

3.-intercambio de información. Evalúa que tan rápido se divulgan las noticias e información, tanto al interior, como al exterior de la ciudad. Esto en base al número de agencias de noticias, al nivel de censura y la cantidad de noticias internacionales en los periódicos locales.

4.- Vida cultural propia (*cultural experience*) Esta medición se basa en la cantidad de atracciones que una ciudad tiene para ofrecer a los turistas y viajeros. Tales como museos, expresiones artísticas y variedad culinaria.

5.-Voluntad política. (*political engagement*): Este parámetro mide el grado en que una ciudad influye en la creación de políticas y el diálogo, examinando el número de embajadas y consulados. Y el número de organizaciones locales con alcance internacional, al igual que el de organizaciones internacionales que tienen su sede en dicha localidad. (Hales, 2010:5)

En octubre de 2008 , la revista *Foreign Policy*, en conjunto con la empresa consultora *A. T. Kearney* y el *Chicago Council on Global Affairs*, publicó un listado de ciudades globales (donde la Ciudad de México ocupaba el lugar número 30), sobre la base de consulta con Saskia Sassen, Witold Rybczynski, entre otros.

Foreign Policy señaló que las ciudades más grandes y mejor interconectadas del mundo, ayudan a establecer los programas mundiales, además están en condiciones de enfrentar los peligros transnacionales y sirven como centros de integración mundial. Ellas son los motores del crecimiento para sus países y las puertas de acceso a los recursos de sus regiones. El Grupo de Estudios sobre Globalización y Ciudades Mundiales (GaWC, sus siglas en inglés) de la Universidad de Loughborough en Londres, en 1999 lleva a cabo un estudio que definió ciertos parámetros y niveles, clasificando a diversas ciudades para considerarlas como de importancia mundial.

En este estudio clasificó según la puntuación de cada ciudad en tres diferentes grupos: Ciudades mundiales de los tipos Alfa, Beta y Gamma. La Ciudad de México aparecía entre aquellas de clasificación Beta, junto con, Madrid, São Paulo, Moscú, y Seúl. Para 2008 el mismo grupo de estudios reedita su lista, ahora con el grupo de ciudades tipo Alfa dividido en Alfa ++, Alfa+, Alfa, y Alfa-. A este último grupo fue asignada la Ciudad de México, junto con: Yakarta, Dublín, Bangkok, Taipéi, Estambul y Roma entre otros.

La edición de *Demography World Urban Areas* publicada en 2015, elaboró una lista con las megaciudades más pobladas del mundo, y las primeras doce de la lista son:

Núm.	País	Ciudades	Población
1	Japón	Tokio-Yokohama	37.843.000
2	Indonesia	Yakarta	30.539.000
3	India	Delhi-HR-UP	24.998.000

4	Filipinas	Manila	24.123.000
5	Corea del Sur	Seúl-Incheon	23.480.000
6	China	Shanghai-SHG	23.416.000
7	Pakistán:	Karachi	22.123.000
8	China	Beijing	21.009.000
9	Estados Unidos	New York (New York-New Jersey-Connecticut)	20.630.000
10	China	Guangzhou-Foshan	20.597.000
11	Brasil	São Paulo	20.365.000
12	México	Ciudad de México	20.063.000

Tabla elaborada con datos del informe DWUA 2015, p-20

Las cantidades se refieren al estimado de población para 2015, e incluyen tanto a la población de la ciudad centro, cómo del área metropolitana que le corresponde. Este mismo estudio ubica a la Ciudad de México y su área metropolitana en el lugar 37 por su extensión territorial, con cerca de 2072 kilómetros cuadrados. Y en el lugar número 272 por su densidad poblacional, la cual corresponde a 9.700 hab/km cuadrado.

Lo local

La Ciudad de México se encuentra en el Valle de México, a una altitud media de 2 240 metros, tiene una superficie de 1 495 kilómetros cuadrados, se divide en dieciséis delegaciones. Su población como entidad federativa, de acuerdo a las cifras que presentó el INEGI en 2010, es de 8,851, 080 habitantes. Con lo que su densidad de población es de 5862 hab/km². Los gobiernos federal y estatal, acordaron definir la capital en conjunto con el área conurbada llamada Zona Metropolitana del Valle de México. Cuya extensión total suma una población de

más de 21 millones de habitantes. Lo que le asegura uno de los primeros lugares a nivel mundial en cuanto a población.

Al oriente del Distrito Federal se encuentra Iztapalapa, una de las 16 delegaciones en que se divide. Su superficie es poco mayor a 116 km², ocupando la porción sur del vaso del lago de Texcoco. De hecho, se construyó sobre terrenos chinamperos, que fueron desecados intencionalmente con el paso de los años. Antes de la década de los 70's, el terreno que hoy ocupa la delegación Iztapalapa mostraba un paisaje realmente distinto al actual. Cerros cubiertos de árboles, lagos y llanuras de pastizales, eran comunes; y daban hogar a una enorme variedad de flora y fauna.

Cerca de 1940 comienza la desecación del Canal de la Viga, lo que significó un duro golpe para la agricultura que se basaba en la chinampería. Dejando como opción aquella dependiente de las temporadas de lluvia, y la que aprovechaba el agua que bajaba del Cerro de la Estrella. Esto permitía cultivar (aunque en menor escala que antes), lechugas, betabel, tomate, verdolaga y espinaca entre otros vegetales.

“Corrió el rumor de la expropiación de las Chinampas, los papás de los abuelitos comentaban que estaba muy lejos el que se llevara a cabo, pues Iztapalapa vivía de la chinampería, y que ellos no lo verían. Décadas después, efectivamente los días 21 y 27 de abril de 1970, se expropiaron las Chinampas para la construcción de la actual Central de Abasto del Distrito Federal y así se cumplió lo dicho "no lo vieron"; solo hijos, nietos y bisnietos vieron la destrucción de esa herencia prehispánica como fueron las Chinampas.” (Fragmento de la historia de Iztapalapa, en la página oficial del gobierno de la delegación)

Pero esta nueva situación de ningún modo se tradujo en el fin del sistema chinampero, es decir, convivían de manera simultánea la modernidad de la nueva Central de Abastos, y la técnica prehispánica de cultivo. Pues ni *“... el arquitecto,*

ni el urbanista...pueden sacar de la nada por decreto formas y relaciones nuevas.” (Lefebvre: 1973) Diversas disciplinas se escudan en la autoridad que les dan la ciencia y la razón, y utilizan los sistemas de significación que éstos les proveen, para *“subordinar a sus estrategias los actos y acontecimientos sociales”*. Mientras los ciudadanos comunes, poseen un sistema de significaciones diferente, que la experiencia cotidiana les brinda de manera empírica.

Por este motivo Lefebvre plantea la necesidad de que aquellas personas, encargadas de diseñar políticas públicas que afectarán a la ciudadanía, deberían dejar de interpretar la realidad. Ingenieros, arquitectos y otros profesionales imaginan la realidad desde las bases teóricas que sus formaciones dictan, sin experimentarla directamente. Dando como resultado una ciudad idealizada, no apta para la vida del día a día.

Esto implicaría una retroalimentación entre el marco conceptual de las disciplinas que moldean la urbe, y las observaciones empíricas de la realidad de este espacio. No sólo desde el punto de vista material, sino la ciudad que se construye a diario a través de relaciones sociales, actitudes y necesidades; en la que la población no se sienta excluida, sino que sea tomada en cuenta para su diseño y conformación. Pues este autor sostiene que solo la fuerza social es capaz de dar forma a lo urbano. (Lefebvre, 1973)

Esto lo podemos apreciar especialmente en el caso de Iztapalapa, donde las tradiciones locales conviven con las que traen consigo los habitantes que se han incorporado hace algunas generaciones. En esta demarcación cada año, durante la semana anterior al Miércoles de ceniza, algunos barrios celebran a con su propio estilo el carnaval.

Del mismo modo, en Semana Santa se realiza la representación de la crucifixión de Cristo en diversas colonias de la demarcación. Entre ellas el evento mayor que reúne a millones de asistentes, entre participantes y observadores, es el

organizado por el gobierno de la delegación. Este tipo de actividades, cuentan con el apoyo de las autoridades, quienes les facilitan el uso de plazas, parques y calles para su realización. Proporcionan vigilancia y servicios médicos para garantizar la integridad y el bienestar de la población durante las festividades.

Y es que esta demarcación es la más poblada del Distrito Federal, en el censo de población y vivienda realizado por el INEGI en el año 2010, Iztapalapa registró una población de 1 815 786 habitantes. Con esto es la demarcación más poblada de todo el país. Su densidad poblacional correspondiente a 16 047hab/km² , contrasta con la densidad del D.F. de 5920 hab/km². De modo que con el aproximadamente el 7.75% del territorio del Distrito Federal, alberga al 20.5% de su población. A pesar de esto, no presenta la mayor tasa de crecimiento. De hecho, de acuerdo a la página oficial del gobierno de esta delegación, se encuentra en el onceavo lugar. Con una tasa de crecimiento del 0.23% , por debajo de Tlalpan, Xochimilco y Tláhuac entre otras.

La colonia Renovación.

La presente investigación se realizó en la colonia Renovación, perteneciente a Iztapalapa. Ésta se fundó, sobre los terrenos que anteriormente albergaban al tiradero de Santa Cruz Meyehualco. Y sus primeros habitantes eran precisamente los pepenadores que trabajaban en el vertedero de basura, seleccionando los materiales que podían venderse para reciclarlos. Don Rafael Gutiérrez, mejor conocido como el “Rey de la basura”, era quien organizaba a los pepenadores. Hay quienes lo recuerdan con cariño, aunque otros no tanto; él era quien autorizaba y asignaba la vivienda que podía ocupar cada familia.



Cuando el tiradero de basura se clausura en 1982, comienza el fraccionamiento de los terrenos que conformarán a la colonia en cuestión. Una gran parte del terreno se convierte en los parques deportivo y ecológico Cuitlahuác. De hecho el caprichoso relieve que presentan ambos parques, se debe a que la mayoría de la basura no fue removida, sino que sólo fue cubierta con tierra y vegetación.

Don Rafael, les prometió a los pepenadores que lo seguían, que se iba a hacer una renovación de esta área, de allí el nombre de la colonia. El anterior campamento de casitas de cartón y madera, se transforma en calles con una cuadrícula más o menos regular, las casas ahora son de tabique, construidas y habitadas por las familias de pepenadores. Al extenderse la noticia de la posibilidad para adquirir un terreno esta área, personas de diferentes posiciones sociales se acercan para comprar uno y formar un patrimonio.

Gran parte de los vecinos de esta colonia han aprendido a aprovechar los desechos de la sociedad, dado que cubren los gastos necesarios para su reproducción social con los ingresos que obtiene del reciclaje o venta de desechos. Recopilan botellas de plástico, papel, acrílico y otros materiales, que

llevan a vender por kilo a alguno de los múltiples centros de acopio que se encuentran en la misma colonia. La venta de ropa de paca, traída de Estados Unidos también es una actividad importante, muchas personas obtienen de allí sus ingresos, otras aprovechan el bajo costo para hacer rendir el suyo. Además, en esta zona, debido al fácil acceso a la basura de distintas áreas de la ciudad no es difícil extraer ropa, juguetes y otros artículos. Éstos después de una concienzuda limpieza, son vendidos, especialmente en el tianguis que se instala tres días a la semana a un costado del Eje 6 sur.

Algunos operarios de camiones de basura, tienen contacto con los bodegueros de tiendas de autoservicio y/o restaurantes, quienes entregan los productos cuya fecha de caducidad ya expiró, a los recolectores de basura. Pero no en calidad de desecho, se los venden para que ellos a su vez los revendan. De este modo los alimentos con la fecha de caducidad vencida, pero aún dentro del límite que permite consumirlos, se venden a bajo precio (información obtenida en pláticas informales con vecinos de la colonia y observación propia).

En esta colonia la población podría dividirse en dos sectores, aquellas personas que llegaron con el fraccionamiento de los terrenos, completamente ajenas a la organización de pepenadores, incluso algunos profesionistas. Y la fracción que incluye a los pobladores originales, muchos de los cuales se siguen dedicando de algún modo al reaprovechamiento de la basura y los desechos.

En determinado momento, el área recibió un enorme flujo de migración, ejerciendo presión sobre la zona. De acuerdo a datos que publicó el gobierno de la delegación Iztapalapa en su página oficial, para 2003, esta colonia contaba con cerca de 15 000 habitantes. La demanda de vivienda se desbordó, y el terreno que se había dispuesto para construir la escuela secundaria y el mercado, fue invadido por personas que requerían de un hogar. De modo que los estudiantes de ese nivel, se ven forzados a trasladarse a las escuelas ubicadas en las colonias vecinas. Y a falta de mercado, la actividad comercial se distribuyó, especialmente

en las calles 2 y 4. A lo largo de éstas podemos encontrar venta de pollo, verduras, tiendas, farmacias, carnicerías, etc.

Tal vez por este motivo no es suficiente con un día de plaza, pues mientras en otras colonias se instala el mercado sobre ruedas un día a la semana, en esta se realiza tres veces por semana. Miércoles, sábado y domingo, la calle 4 es ocupada por un tianguis, en cuyos puestos las amas de casa pueden acudir para obtener alimentos, artículos de limpieza, utensilios para el hogar, etc. Y esto da la oportunidad a emprender pequeños negocios, que permiten suavizar las difíciles condiciones de vida de este sector de la población. Es común al recorrer las calles, encontrar en las entradas de las casas, un improvisado local de venta de pollo, verdura, artículos de limpieza y tienditas de abarrotes entre otros giros. Aunque este fenómeno no sólo se percibe en esta colonia, sino en diversas áreas del Distrito Federal.

En un contexto en el que el salario ha perdido gran parte de su poder adquisitivo, la anterior división del trabajo basada en el género se ha desdibujado. Se asignaba al hombre el papel de proveedor, mientras la mujer se dedicaba al hogar y los hijos. La dicotomía público-privado que se puede apreciar en la mayoría de los hogares ha perdido claridad en otros, pues el aporte del marido (en caso de haberlo) resulta insuficiente. En estos casos el ama de casa busca complementar los ingresos, y así cubrir las necesidades del hogar, para esto, aumenta su propia carga de trabajo. Y se ve obligada a redistribuir las labores del hogar entre los miembros de la unidad doméstica.

Capítulo 2

Trabajo reproductivo: saber reponer.



La mesita de gelatinas de la señora Isabel.

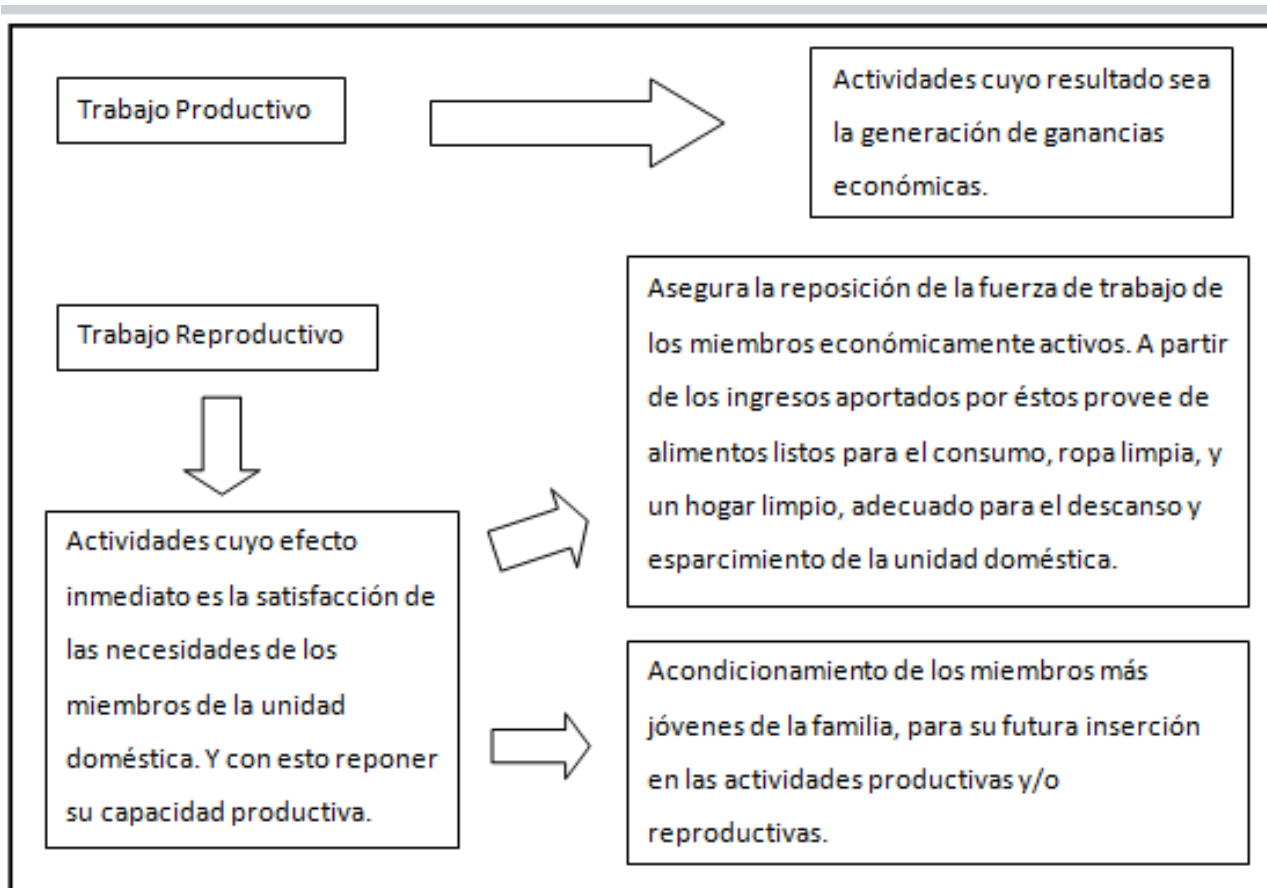
Saberes y trabajo.

Algunas autoras desde el feminismo han analizado la categoría de trabajo, la cual *"...no puede ser vista sólo como el acto de producir valores de uso o valores de cambio ; también debe verse como el acto de reproducir al ser humano."* (González, 1997:15). Esta corriente ha identificado dos diferentes tipos de trabajo: el trabajo productivo, el cual da origen a bienes de uso y/o valor. Y el trabajo reproductivo, que es aquel que reproduce a la sociedad.

El trabajo reproductivo en esta acepción no se refiere a la reproducción biológica, sino social. Cuyo desempeño recae en las mujeres, quienes enfrentan la responsabilidad de reponer la fuerza laboral. Esto es, por un lado han de reponer la capacidad productiva de los miembros económicamente activos, y por otro la preparación de los hijos, como fuerza de trabajo a futuro.

De acuerdo con María Luisa González y Alicia Eguiluz, el trabajo productivo regularmente asignado al hombre, se realizaba fuera del hogar, por tanto se relacionaba con lo público. Mientras el trabajo reproductivo, por realizarse en el interior del hogar se considera de orden privado, y es tradicionalmente asignado a las amas de casa. A este último se le demerita y considera improductivo por no agregar plusvalía, ni ganancias; a pesar de su importancia en la reproducción social. (González y Eguiluz en González, 1997: 174) Especialmente en el caso de las madres de familia, pues se considera su obligación natural atender a sus hijos, y a su marido.

Es importante señalar que esta división de responsabilidades no es absoluta, es posible apreciar a lo largo de la historia que más de un miembro de la unidad doméstica desempeña un trabajo productivo para aportar ingresos. Especialmente en los estratos más humildes, no sólo el padre de familia aporta el ingreso de la unidad doméstica, sino que incluso la mujer y en ocasiones los hijos han contribuido al sustento del hogar.



Esquema de elaboración propia.

En la actualidad los roles tradicionales de género se ven cada vez más desdibujados, por un lado, algunos hombres contribuyen ya al cuidado de los hijos y en las labores del hogar. Y debido a un proceso de pauperización que afecta directamente al poder adquisitivo de los salarios, las familias se ven obligadas a buscar alternativas que les permitan cubrir sus necesidades. Y es por esto que un importante número de mujeres se integran al trabajo productivo, ya sea en la formalidad o en la informalidad.

La diferencia no es poca, y la elección depende de las prioridades personales. Una de las opciones a elegir, es colocarse en un empleo formal que exige salir de su hogar, cumplir con un horario fijo y a cambio recibir un salario, y prestaciones

tales como vacaciones, servicio médico, aguinaldo, etc. Para además llegar a su domicilio y cumplir una segunda jornada referente al trabajo reproductivo.

En caso de optar por trabajar desde la informalidad, el ama de casa puede integrar la actividad productiva y reproductiva en una jornada combinada. Para analizar este aspecto, voy a utilizar el caso de la señora Isabel; quien combina la venta de gelatinas a las puertas de las escuelas, con el trabajo doméstico.

Rocío Valeriano plantea que las mujeres que trabajan, son las principales articuladoras entre lo público y lo privado. Porque a pesar de integrarse al trabajo productivo, no quedan eximidas de las exigencias del trabajo reproductivo, pues siguen siendo las responsables del aprovechamiento escolar de los hijos, de las finanzas de la casa, así como de la preparación de alimentos y el aseo del hogar. . (Valeriano, en Giglia,2014: 138-139).

Por su parte, Alicia Eguiluz y Maria Luisa González plantean en cuanto a la necesidad de conciliar los trabajos productivo y reproductivo "... la mujer tiene entonces que idear formas y caminos para conciliarlos...". Y además resaltan la importancia de la familia y el hogar para el desempeño de la mujer trabajadora, no sólo por ser los espacios dónde se une lo público a lo privado, sino porque logran atenuar los impactos de una época de crisis. "...la familia y el hogar se recomponen para sobrevivir." (González y Eguiluz en González, 1997: 176)

Las labores del hogar implican actividades que benefician a toda la unidad doméstica, tales como lavar la ropa de la familia, no sólo del trabajador, preparar alimentos, asear la casa y atender a los hijos. Estas actividades no son reconocidas como productivas, a pesar de que un estudio publicado por INMUJERES, les concede un valor por el 21.57 % del producto interno bruto. (Pedrero, 2005:7)

Trabajo doméstico.

Como ya había mencionado, una de las facetas del trabajo reproductivo, es aquella que se enfoca en restablecer la capacidad productiva de los miembros económicamente activos. Para ello, es necesario que reciban alimentos, descansen, cambien su ropa sucia por limpia, etc. Estos aspectos son cubiertos por las mujeres, a través del trabajo doméstico que realizan a diario.

Respecto al grupo doméstico, Victor Manuel Franco plantea que una de sus principales funciones económicas, es la de “organizar la manutención de la fuerza de trabajo”. Y agrega que el trabajo doméstico no es exactamente improductivo, sino “*no inmediatamente productivo*”. Puesto que éste es condición para la reproducción del trabajo productivo, es decir, produce de manera indirecta, pues reproduce al productor. (Franco, 1992)

Estos trabajadores requieren de la satisfacción de sus necesidades fisiológicas, tales como dormir, comer, cubrir su cuerpo con vestimentas limpias y protegerse de la intemperie con una vivienda. Para esto es necesario, pero no suficiente que reciban un salario, esto lo plantea Marx así: “...*sólo en cuanto el trabajador se mantiene como sujeto físico, y que solo como sujeto físico es trabajador*” (Marx, 1968: 76). Es en la unión de esta dicotomía entre el trabajador y sus necesidades biológicas, donde se aprecia la importancia del trabajo doméstico; para la restauración de la fuerza de trabajo de los miembros económicamente activos.

Pues si el individuo como ser biológico, no ve cubiertas sus necesidades, no es capaz de desempeñarse en las actividades económicas. La importancia del trabajo doméstico reside en ser el punto donde convergen la parte económica abstracta del sustento, y la parte concreta de la reposición de la fuerza laboral. El ama de casa recibe los recursos económicos, para transformarlos en satisfactores directos. Alimentos, utensilios y elementos necesarios para la reposición de la capacidad de producción, dispuestos para cumplir con su función.

Para esto es necesario poner en juego un cúmulo de saberes y técnicas elaborados y compartidos por las amas de casa. Este **saber-reponer** la fuerza de

trabajo actual y futura, satisface los requerimientos de alimentación y descanso entre otros. A la vez que asegura la reproducción social de la fuerza productiva que da vida a la ciudad global, para que pueda cumplir con un día más de trabajo. Del mismo modo los integrantes más jóvenes de la sociedad pueden continuar con su preparación para incorporarse más adelante al aparato productivo. Los recursos que ingresan a la unidad doméstica son aprovechados de la mejor manera posible.

En la nueva lógica que enfrentan las familias, las mujeres se ven involucradas en la actividad económica mayor número de horas. Por esto disponen de menos tiempo para realizar las tareas de la casa, circunstancia que abre la puerta a un nuevo tipo de servicios, aunque es un pequeño porcentaje de la población el que puede pagar por ellos. Ciertas tareas salen de la intimidad del hogar y se socializan. Es cada día más común encontrar en la calle locales que ofrecen la venta de alimentos preparados, así como lavanderías y planchadurías. Estos servicios, permiten satisfacer las necesidades del trabajador y su familia a cambio de un pago. Mientras las amas de casa realizan este tipo de trabajo sin recibir pago alguno.

Karl Marx plantea en cuanto a la acumulación de capital, que se debe a la alienación del trabajo de los trabajadores. Y habiendo expuesto que la satisfacción de las necesidades de los trabajadores, es indispensable para reponer la capacidad productiva de éstos. Ahora hay que entender que esta reposición no concluye con la recepción del pago, es menester traducir esos recursos en alimentos preparados, y ropa limpia.

Es en este punto donde podemos apreciar la importancia del trabajo doméstico para el sistema productivo. Silvia Federici desde el feminismo marxista, plantea que la acumulación del capital se debe básicamente a la labor no remunerada de las amas de casa.(Federici, 2013)

María Izquierdo hace notar que existe una triple externalización de los costes de la reproducción social, y que es la mujer quien absorbe el trabajo implicado. En

primer lugar el Estado, mientras asume y financia ciertos ámbitos del cuidado, delega otras actividades a las familias; y apoyado en una socialización diferencial, las difiere a las mujeres en su calidad de amas de casa. La segunda parte de la externalización se manifiesta en el proceder de las empresas; las cuales costean las enfermedades, accidentes o situaciones de dependencia del trabajador, pero no así con los demás miembros de la unidad doméstica. A pesar de que el posible padecimiento de estas circunstancias en los familiares del trabajador afectaría directamente a su capacidad productiva. En tercer lugar los trabajadores confían el cuidado de las personas que dependen de ellos, y algunos aspectos de su propio cuidado personal a las mujeres en su calidad de ama de casa. (Izquierdo, 2003)

Para Silvia Federici, la adopción del capitalismo como modo de producción dominante, trajo consigo una serie de cambios en el proceso de reproducción social. Reorganizando el trabajo doméstico, la vida familiar, las relaciones mujer-hombre, así como las normas producción-reproducción entre otros aspectos. Y equipara la relación hombre-fábrica, con la que se establece entre las mujeres y sus cuerpos, quienes de acuerdo a Federici, se ven reducidas a un instrumento *para "... la producción de la fuerza de trabajo bajo la cobertura de un destino biológico..."* (Federici, 2013)

Esta misma autora plantea que el capitalismo requiere de un modelo específico de trabajador, y en torno a éste un determinado modelo familiar. Y para esto procedió a despojarlo de otros medios de subsistencia, a través de cambios en las leyes de tenencia de las tierras; o con reglamentaciones de producción y comercio agrícola que los dejó en desventaja frente a los grandes productores. Resultando que la anterior población rural depende ahora de los empleos que se ofrecen en la rama industrial.

En este modelo se le asigna a la mujer el puesto de ama de casa, su responsabilidad será velar por la armonía de la unidad doméstica; en adición a las labores del hogar. En la España franquista se elabora un material titulado "Guía de la buena esposa", que inculca en las mujeres un ideal de lo que se espera de ellas

en relación a la atención al marido, los hijos y el hogar. Entre las sugerencias que podemos encontrar en este documento se encuentran:

- Se dulce e interesante. Su aburrido día de trabajo quizá necesite mejorar, tú debes hacer todo lo posible por hacerlo. Una de tus obligaciones es distraerlo.
- Escúchalo: Puede que tengas una docena de cosas importantes que decirle, pero a su llegada no es el mejor momento para hablarlas. Déjalo hablar antes, recuerda que sus temas son más importantes que los tuyos.



Imagen tomada de "La guía de la buena esposa" España, 1953.

Existe un refrán que dice: "Entre broma y broma, la verdad se asoma". Es frecuente entre mujeres, referirse al trabajo doméstico como uno de los peores empleos, o definitivamente el peor. Por carecer de sueldo, prestaciones, vacaciones, o incluso días de descanso. De este modo, las amas de casa dejan ver que son conscientes de la explotación que sufren, pero también la ven como natural, inevitable e incuestionable.

La interiorización del rol que les fue asignado, se ve reforzado con la acumulación de valores y juicios que la sociedad se encarga de inculcarnos, a través de

refranes, expresiones y términos. “Barrer por donde ve la suegra”, “Hombres en la cocina, huelen a caca de gallina”, “Vieja fodonga (o huelemoles)”, son algunos de los ejemplos de herramientas lingüísticas. Éstas son utilizadas para forjar y fijar en las mentes de los individuos las características de los roles que les han de desempeñar.

La señora Isabel.

La señora Isabel, es una de las vecinas de la colonia Renovación, su unidad doméstica se constituye por ella, su marido y sus hijos, Manuel y Gloria. Viven en una casa que pertenece a la familia de su marido. En esta misma casa viven las dos hermanas de su marido, con sus respectivos núcleos domésticos. Cada uno dispone de su propio espacio para habitar, lavar y tender, esto evita los problemas que conlleva el compartir y competir por los espacios. A pesar de esta cercanía física, prefiere mantener al mínimo las relaciones con los demás residentes de la casa. Pues siente que está bajo constante vigilancia, y que su manera de hacer las cosas no es del agrado de sus cuñadas.

Ingreso extra, trabajo extra. Desde hace años busca aportar un ingreso económico al gasto familiar. Durante un tiempo, tuvo la concesión para vender alimentos en el recreo en la escuela primaria de la colonia. Pero después de algunas complicaciones con las normas que establecía la dirección de la escuela, optó por iniciar un negocio a pequeña escala, de elaboración y venta de gelatinas.

La adquisición de esta jornada adicional de trabajo, la obliga a redistribuir las labores domésticas. Si bien ella lava la ropa de su familia, cuando no tiene tiempo para guardarla, cada uno de sus hijos guarda la suya; del mismo modo, son ellos quienes limpian sus propias habitaciones. Pues a pesar de que ella ya no realiza el trabajo doméstico en su totalidad, si es su responsabilidad asegurarse de que la casa esté limpia y en orden.

La señora Isabel buscó un ingreso extra, cuando notó que el sueldo de su marido ya no alcanzaba para cubrir los gastos de la familia. Pero prefirió hacerlo desde su propia casa, porque dice que no quiere que un horario fijo le impida atender casa e hijos.

“Pues, por la comodidad de, estar... este, cuidando a los niños, ya no, no... desatenderlos mucho. Así ya nada más vendo por ratos....Si también que... esté la comida lista para cuando lleguen, o antes de que se vayan.” (Entrevista realizada el 8 de Octubre de 2014)

A pesar de que ella percibe la necesidad de ayudar a aumentar el ingreso familiar; no concibe dejar de lado las responsabilidades que tradicionalmente se otorgan al ama de casa; por eso buscó la manera de conciliar ambas actividades. Prefirió rechazar la posibilidad de un salario estable y prestaciones, para no verse obligada a cumplir con un horario fijo de trabajo. De esta manera puede seguir pendiente de las labores en el hogar, y asegurarse de que tenga en casa lo necesario para cubrir las necesidades de alimentación, descanso y esparcimiento de los integrantes de la unidad doméstica. Del mismo modo, puede verificar que sus hijos coman y atiendan sus tareas, tanto escolares como domésticas, etc.

Esto duplica su carga de trabajo, pero hay que tener presente que el ama de casa no realiza sola la totalidad de los quehaceres del hogar; aunque si es su responsabilidad que la casa esté limpia, los alimentos preparados, etc. Para esto las labores se distribuyen entre los integrantes de la familia, de acuerdo a su edad y capacidades. Pues mientras a los hijos adolescentes se les pide que realicen tareas complicadas, a los menores se les pide que ayuden con cosas sencillas como guardar sus juguetes.

De este modo el ama de casa, pasa a ser una suerte de coordinadora del trabajo doméstico dentro de la unidad, por eso propongo el término *encargada doméstica*. La encargada doméstica se ve en la necesidad de desarrollar estrategias, para asegurar la participación de todos y cada uno de los integrantes; pero de estas estrategias hablaremos en el siguiente capítulo.

En cuanto a las labores domésticas, se asignan de acuerdo a una serie de criterios entre los que figuran la edad y el género; y el buen o mal resultado final se atribuye a la coordinadora. Este juicio se basa en la concepción general del ideal de buen hogar y buena ama de casa, que la sociedad se encarga de inculcar en los individuos.

En hogares donde habitan familias extensas, y podemos encontrar más de una mujer; es una de ellas la que toma las riendas del funcionamiento interno. Si bien la redistribución del trabajo libera en cierta medida a la encargada doméstica del trabajo manual, la obliga a generar, fortalecer y mantener vínculos con los miembros de la unidad. Es decir, combina el trabajo reproductivo con la construcción y utilización de redes de colaboración, tanto dentro, como fuera de la unidad doméstica. Para lograr así una sutil persuasión, que a pesar de otorgarle la posibilidad de ejercer una pequeña cuota de poder sobre las acciones de ciertos integrantes, no cambia su situación de subordinación ante el jefe de familia.

Esta mujer puede ser la esposa del jefe de familia, o en su caso la jefa de ésta. Quedando las demás mujeres subordinadas a ella, incluso sus hermanas o su propia madre. Resultando entonces que la realización de las actividades domésticas, no sólo difumina las fronteras de los roles de género, sino que también reacomoda los papeles de los individuos de los diferentes grupos de edad. Pues cuando la madre, pasa a depender de la unidad que coordina su hija, queda subordinada a ella.

Las personas de la tercera edad que anteriormente desempeñaban la tarea de proveer sustento o coordinar el trabajo doméstico, se ven ahora desplazados a otra posición en la organización dentro del hogar. Pasaron a ser colaboradores con menos responsabilidades, pero también con menor poder de decisión, dependientes de quien provee y/o coordina. Y se les asignan tareas, como cuidar a los niños pequeños, y realizar algunas labores del hogar. Mientras los miembros económicamente activos salen a obtener los ingresos de la unidad o atienden otros asuntos.

Resistencia y negociación. A pesar de que los beneficios del trabajo doméstico son para toda la familia, no siempre coinciden con los intereses individuales. De modo que se presenta un proceso de resistencia, como regularmente se aprecia en la mayoría de las relaciones de poder, en este caso entre la coordinadora del trabajo doméstico y los demás miembros; especialmente los más jóvenes. Es por eso que el ama de casa, necesita ejercer cierta presión sobre los miembros de la familia, para que colaboren con las necesidades del hogar.

Isabel, como la gran mayoría de las madres, lidia en este aspecto con sus hijos. Si bien hay días en que su hijo Manuel realiza sus deberes, sin que nadie lo presione, si llega el momento en que el muchacho manifiesta su desacuerdo cuando se le pide un favor.

Y en las ocasiones en que el muchacho, tiene ganas de encerrarse con sus videojuegos sin que nadie lo moleste, desde temprano cumple con las tareas que tiene asignadas. A él se le pide ordenar y barrer su cuarto, también recoger y sacar la basura que resulte de lo anterior. Pero en esta casa hay tareas que no están asignadas a alguien en especial, como es ayudar a la señora en la preparación de las gelatinas y su acomodo en el recipiente donde las transporta para llevarlas a vender.

Esta señora me comenta, que cuando le pide a él que acomode las gelatinas, el muchacho da muestras de inconformidad. Para después proponer que sea su hermana quien lo haga, pero con un poco de presión por parte de ella, Manuel cede y realiza la tarea que acaban de solicitarle.

No lo amenaza con castigo, ni lo regaña, solamente le repite la petición, con un poco más de firmeza. Él comprende que es para beneficio de todos, pero le cuesta renunciar a la comodidad de su descanso.

En este aspecto, algunas mamás opinan que hay que inculcar a los muchachos, aún desde pequeños, la idea de que si todos reciben beneficio de la unidad doméstica, hay que corresponder de algún modo. En caso de que los hijos se

nieguen a ayudar, hay opiniones que van desde la negociación, pasan por la privación de diversiones y privilegios, y otras más optan por castigos.

¿Igualdad de género? Tanto Manuel, como Gloria tienen asignada una cantidad similar de tareas, pero la naturaleza de esta sí difiere en base al género. La hija mayor participa en el trabajo doméstico, pero no solo se encarga de su cuarto, sino que también de algunas áreas comunes de la casa, como la sala y el comedor. Barre, recoge trastes sucios y limpia la mesa. Mientras a Manuel le corresponde su cuarto y atender a la mascota de la familia, una perrita negra de nombre “Maya”. Manuel se encarga de alimentarla, bañarla y asear el área donde se encuentra.

La señora prefiere hacerse cargo de ciertas tareas, con tal de que ellos dediquen más tiempo a la escuela, ella cocina, lava ropa y trastes, entre otras labores que considera que tienen mayor nivel de complejidad. Pues considera que aún no tienen los conocimientos, ni las habilidades necesarias para realizarlas. Por eso se los transmite de manera cotidiana y progresiva, como parte de la preparación para su inclusión futura en la vida adulta.

Trabajo reproductivo prestado, intercambio de favores entre amas de casa.

Del mismo modo en que las amas de casa, necesitan la colaboración de los integrantes de su familia, recurren en ocasiones al apoyo de otras encargadas domésticas. Esto en el entendido de que en algún momento tendrá que corresponder a los favores recibidos, prestando de vuelta algún tipo de servicio.

Uno de los servicios que se intercambian con mayor frecuencia, es el cuidado de los niños. En este caso, a la señora Isabel le encargan en ocasiones al pequeño hijo de una vecina. La mamá de este niño comenzó recientemente a trabajar, y por lo regular lo deja al cuidado de la abuela.

“... si me han encargado a mis vecinitos. Por lo regular siempre está la abuelita. Nada más el día que de repente que tiene que ir al médico, o algo...”(Entrevista del 8 de Octubre de 2014)

Pero ciertas ocasiones en que la abuela tiene que atender otros asuntos, tales como citas con el médico, o juntas escolares de sus otros nietos, prefieren encargarlo. Pues por ser un niño pequeño, se inquieta pronto y puede comenzar a llorar, incomodando tanto a la señora, como a las personas alrededor.

En esos casos, la familia que requiere de apoyo para el cuidado de los menores, opta por compartir la responsabilidad con una persona de confianza; mientras la persona que regularmente se encarga de ellos atiende el compromiso que ha surgido. Pero el cuidado infantil implica una serie de conocimientos y habilidades, por eso también se busca a una persona que sea responsable, con experiencia en dicha actividad. Para esta tarea, un ama de casa amiga es la indicada, puesto que ha cuidado a sus propios hijos, conoce los cuidados y atenciones que requieren los niños. Lo que permite a quien pide el favor, poder encargarse de otros asuntos con la tranquilidad de que ese ámbito está cubierto.

Hombres en la cocina... ¿Huelen a caca de gallina?. Cada vez se desdibuja más la línea divisoria, que separa a los roles que tradicionalmente se asignan a las personas de acuerdo a su género. Ya no es raro encontrar hombres que sepan cocinar, pero aún así se mantienen alejados de determinadas tareas. Porque no tienen facilidad para ellas, o porque no las han aprendido por considerarlas de menor importancia.

El esposo de la señora Isabel, el señor Manuel, en ocasiones cocina cuando se da cuenta de que ella tiene demasiado trabajo. O en las mañanas, mientras ella prepara sus gelatinas para ir a vender, y a su hija para que se vaya a la escuela; el señor se prepara el café o un licuado. Pero a pesar de que frecuentemente colabora en ciertas actividades del hogar, hay otras que definitivamente no realiza:

“...es más, hasta de repente llega a barrer. Pero no tiende cama, y no lava un traste. Se puede estar cayendo el fregadero, pero no.”

(Entrevista a la señora Isabel el 8 de Octubre de 2014)

En este caso, el marido percibe la carga extra de trabajo que desempeña la señora, e interviene para aligerar la carga de responsabilidades. Pero solo realiza algunas tareas, y deja de lado otras; un patrón similar presenta el hijo. Pues recibe el ejemplo de su papá, lo interioriza y lo reproduce. Pues aunque presta ayuda en algunas labores de la casa, también se niega a lavar trastes.

Se considera que las labores domésticas son responsabilidad de las mujeres, en este sentido, a pesar de que los hombres intervienen para realizar algunas de ellas, lo perciben como una ayuda voluntaria; sin la obligación de compartir las responsabilidades. Por añadidura evitan ciertas actividades que son consideradas de menor importancia, o que definitivamente lejos de mejorar su status, podría poner en duda su masculinidad.

No basta con satisfacer una necesidad, también hay que agradar. De acuerdo con las afirmaciones de la señora Isabel, no es suficiente con transformar los ingredientes en un alimento listo para consumir. También es necesario que tenga un buen sabor, que resulte agradable consumirlos. De este modo, la señora distingue entre las personas que tienen *“buen sazón”*, y las que no. Incluso considera que su marido tiene la facilidad para preparar alimentos, y darles un buen sabor.

Llama la atención que le parece digno de elogio, el que un hombre tenga la habilidad de preparar alimentos que resulten agradables al paladar, y a la vez es criticable, si una mujer no lo tiene. Es decir, en un hombre es un talento extra, mientras que en una mujer es algo considerado normal y además necesario.

Y se espera que las amas de casa cumplan con este requisito, como cuando dice respecto de sus cuñadas que *“ya no se componen”*. Haciendo alusión a la falta de

sabor en sus comidas, pero si no se corrige, y adquiere la capacidad de preparar alimentos de buen sabor ¿La mujer es menos mujer o menos eficiente como ama de casa?

De igual modo, en cuanto a la limpieza, no basta con quitar el olor a sucio. Esta señora, prefiere que la casa tenga un buen aroma, por eso usa productos que tengan una fragancia, que además de agradable sea duradera. Porque considera que es necesario que la casa esté limpia y ordenada, pero es más agradable para la familia estar en casa si también “huele rico”.

Algunos medios de comunicación, han sabido aprovechar esta necesidad por parte de las encargadas domésticas. Es común que en determinados horarios de radio y televisión, así como en revistas de espectáculos, se incluyan recetas de cocina o consejos de limpieza. Esto aumenta el interés de las consumidoras, pues se les muestra una gama de productos y una variedad de opciones para la utilización de éstos, en las labores cotidianas del hogar. Las empresas relacionadas con estos ámbitos han sabido aprovechar esta oportunidad.

Es común encontrar espacios patrocinados por marcas relacionadas con la alimentación (Mc Cormick, Herdez, Nestlé, etc) o el aseo (Pinol, Palmolive y otras), en los que se dan consejos referentes a cada aspecto. De este modo se enriquece el acervo de conocimientos que poseen las encargadas domésticas, y a la vez se amplían las oportunidades de venta de dichos productos. Algunas de estas empresas se han puesto al corriente con las nuevas tecnologías de comunicación, pues es cada vez más frecuente el acercamiento a través de las redes sociales con las amas de casa.

Cada vez un mayor número de marcas comerciales crean páginas en las redes sociales, entre ellas las que se relacionan con el trabajo doméstico y que por tanto nos interesan para este estudio. Mientras navegamos en Facebook, se pueden encontrar páginas de estas marcas que con diferentes dinámicas buscan atraer la atención de las encargadas domésticas. Éstas van desde trivias, consejos, humor y hasta frases de reflexión.

Intercambio de recetas Además del buen sabor, la señora Isabel, como muchas amas de casa, busca darle también variedad a la comida. Por eso cuando prueban un nuevo guisado y les interesa reproducirlo, piden la receta a quien lo haya preparado; para poder ofrecerlo en casa otro día. Este intercambio de recetas, puede darse en una reunión familiar, o en un evento escolar ante la presencia de platillos diferentes y con la suficiente confianza con las otras cocineras.

Además de la variedad, otro factor para el intercambio de recetas, puede ser el ahorro. Se dice que la necesidad es la madre de la inventiva, y en este caso se aplica a la cocina. A falta de dinero para adquirir algún tipo de carne, alguna verdura capeada, o en tortas con huevo, puede constituir una opción barata y nutritiva.

Administración doméstica.

Judy Wacjman pone en duda la racionalidad de la realización del trabajo doméstico por unidad; ante la posibilidad de organizar a cierto número de unidades domésticas. Ella plantea la posibilidad de crear comedores donde el trabajo se dividiría entre varias mujeres; y no de manera individual en cada hogar; ahorrando de esta manera, trabajo, tiempo, y recursos. Pero reconoce que el contexto en que se desarrolla la tecnología al servicio del hogar, es el del consumismo. Donde el trabajo doméstico es competencia de la familia nuclear en el privado ámbito del hogar. Provocando una extensión en el estándar de exigencias a las amas de casa, tanto referentes al cuidado del hogar, como a la atención a los hijos. (Wacjman,1996)

En esta parte quiero dejar asentado que las acciones de las amas de casa, son producto la combinación de un conjunto de conocimientos y de un concienzudo proceso de razonamiento. Esto lo han aprovechado algunas empresas, que uno u otro modo se relacionan con el trabajo doméstico. Con slogans como: “Compra con el cerebro y cocina con el corazón” (Bachoco, producción y comercio de productos avícolas).

De acuerdo al diccionario de la Real Academia Española (RAE), una de las acepciones de la palabra *razonar*, es: *Discurrir, ordenando ideas en la mente para llegar a una conclusión*. Pues efectivamente cada encargada doméstica, pone en juego un conjunto de conocimientos, valores y percepciones, con el fin de reproducir la fuerza de trabajo de manera eficaz, con los recursos que tiene a su alcance. Pero si todas las amas de casa tienen la capacidad de razonar, y el mismo objetivo. ¿Porque no toman las mismas decisiones, ni realizan las acciones del mismo modo?

Esto se debe a las diferentes percepciones que de su entorno posee cada una de ellas. Diferentes conjuntos de valores, imaginarios y experiencias, conforman los saberes que las llevan a diseñar incontables formas de realizar el trabajo doméstico, cada una tan válida y funcional como la otra.

Esta acumulación de información se obtiene por aprendizaje, básicamente en el hogar de crianza. Pero también a lo largo de la vida, pues existe un continuo intercambio, transmisión y re-elaboración de los saberes necesarios para llevar a cabo la reproducción social. A pesar de que éstos saberes no se obtuvieron en un laboratorio, con el rigor y la disciplina de las ciencias; si son producto de la experimentación y observación de innumerables generaciones, además de haber demostrado su eficacia en la práctica diaria.

Como herramienta de trabajo de campo, diseñé un pequeño *chismógrafo* enfocado a las amas de casa y a sus labores en el hogar. Este instrumento consiste en un cuadernillo en donde se plantean una serie de preguntas, y las participantes contestan cada una de ellas. En él se reflejaron las diferentes percepciones de un grupo de mujeres, que proponen diferentes procedimientos y productos para un mismo fin: mantener limpio el hogar y administrarlo de manera eficaz.

Después de plantear cada pregunta yo misma colocaba una respuesta, para dar una sutil guía a las amas de casa de como contestar. Me llamó la atención que en la parte en la que pedí un consejo para el hogar, y escribí una recomendación

para conservar hierbas de olor; cinco respuestas de ocho fueron consejos de limpieza. (Chismográfico de elaboración propia, 2014)

La ayuda de la familia. Victor Manuel Franco (1992), propone que las unidades domésticas que cuentan con un modesto medio de producción, presentan tres aspectos:

- a) son una unidad de consumo, pues necesita adquirir bienes para satisfacer sus necesidades,
- b) estas unidades también lo son de producción, porque obtienen los recursos para adquirir dichos satisfactores.
- c) Y es una unidad de reproducción, pues renueva el rendimiento de la unidad productiva.

De hecho, Franco considera que: *“La tarea central para los fines del grupo doméstico será reproducir a toda costa la unidad de producción, aunque para ello se tenga que sacrificar a la unidad de consumo, es decir, trabajar a pesar de que se pierda económicamente, pero se posibilite la reproducción.”*(Franco, 1992)

La elaboración y venta de gelatinas de Doña Irene, es un ingreso constante pero pequeño. Cada día vende cerca de \$100 o \$150, esta cantidad seguramente no es suficiente para compensar la inversión en materia prima y el trabajo requerido. Los precios de sus gelatinas son: 1, 3 y 5 pesos, y hay ocasiones en que las clientas no le pagan de inmediato. Hay quienes acumulan una cuenta y la pagan días después, y hay otras de ellas que ya no regresan a pagar. Pero mi informante dice que no les cobra, porque regularmente son cantidades pequeñas y no vale la pena discutir por eso, prefiere no volver a fiar mercancía.

En casos como este, en que el ama de casa adopta nuevas actividades, la familia también se ve involucrada. Pues la repartición de tareas abarca no sólo las que se incluyen en el trabajo doméstico, sino que también puede incorporar tareas correspondientes a la actividad económica complementaria. La señora Isabel narra el momento en que le pide a su hijo que le ayude:

*“Sí, como que si cooperan, le digo, pero a Manuel, le cuesta a él más trabajo, pero si, si lo hace. Luego le digo
-ayúdame a acomodar mi gelatina.
-¡Ay, ya vas a empezar!
- Ándale, ayúdame a acomodar mi gelatina
- Bueno”.* (Entrevista del 8 de Octubre de 2014)

A Isabel, sus hijos y en ocasiones su marido, le ayudan a preparar las gelatinas; también las acomodan en el recipiente donde las transportan. Y los muchachos la acompañan a venderlas, de acuerdo a su horario escolar. Por ejemplo, su hijo Manuel estudia en la tarde, entonces la acompaña en la mañana. Y por el contrario, Gloria estudia en la mañana y la acompaña por la tarde.

Si bien hay ocasiones, en que sus hijos no aceptan de buena gana el ayudarla, comprenden que esto también los beneficia. Y que es justo reducir un poco la carga de trabajo de la señora.

Limpieza y consumo. Es verdad que el trabajo del hogar requiere del conocimiento de recetas de cocina, y procedimientos de lavado, pero también requiere de una cuidadosa administración de los recursos económicos. Por eso es muy importante conocer precios y eficiencia de los productos necesarios para satisfacer las necesidades de la casa.

Existen dos opciones en cuanto a productos de limpieza: Los productos de marca y los que se venden a granel, éstos últimos no se venden en un envase estándar, lo que permite comprar exactamente la cantidad deseada.

En cuanto a los primeros, nos ofrecen la seguridad de una composición química constante, y con ello una eficacia sin variaciones. A diferencia del mercado alterno de los productos a granel, cuyas composiciones no están estandarizadas, ni reguladas por algún encargado de control de calidad

Cuando le pregunté a la señora Isabel, si compraba productos de limpieza a granel o de marca, me contestó que compraba a granel aquellos que no se distinguían demasiado de los de marca. Por ejemplo el cloro y el pino, que usa para desinfectar y eliminar olores, tienen casi la misma eficacia, pero se diferencian considerablemente en el precio. En cuanto al producto que utiliza para que su casa tenga un aroma agradable, prefiere comprar de marca; pues los productos a granel pierden pronto el aroma, resultando en un gasto inútil.

Muchas amas de casa recurren a los productos a granel por tener un menor costo, pero la falta de regularidad en su fórmula, las obliga a realizar una constante evaluación de su efectividad. *La señora Isabel dice:*

“...cuando vemos que empiezan ... a bajarle calidad, pues ya no voy con ellos.” (Entrevista del 8 de Octubre de 2014)

Esto se debe a que quienes venden productos de limpieza a granel, tienen la posibilidad de rebajar el producto con la intención de tener más ganancias. Por ejemplo el cloro que se utiliza para desinfectar y eliminar olores, cuya composición ideal se consigue si combinamos un litro de hipoclorito de sodio con cuatro litros de agua, resultando cinco litros en total. Si esta cantidad se vende a \$2.50 por litro, se obtienen \$12.50 por la venta. Si se le agregan dos litros más de agua, es decir seis de agua por 1 de hipoclorito, se obtendrán \$17.50. Pero la adición de agua extra le resta efectividad al producto, y esto es percibido por las encargadas domésticas; quienes prefieren buscar otro vendedor cuyo producto sea preparado de manera que conserve su efectividad.

La venta de productos de limpieza a granel, permite comprar un litro, litro y medio, etc. Dependiendo de las necesidades, o de los envases disponibles; pues para esto es necesario contar con botellas vacías, que pueden ser de agua o de refresco. En cambio los productos de limpieza de marca, son envasados en cantidades fijas, por ejemplo en envases de 900 o 750 ml. En esta colonia existen diferentes opciones para la compra de estos elementos, tres o cuatro camionetas

recorren las calles ofreciendo productos de limpieza a granel. Y en algunos pequeños locales comerciales dedicados también a este tipo de venta. En todos varía el precio y la calidad del producto, y las mujeres comparan frecuentemente entre los distintos vendedores. Identifican dónde les conviene más comprar, precisamente considerando las variables de costo y eficiencia del producto. Para después compartir la información con sus amigas, recomendándoles tal o cual vendedor.

Curiosamente, las amas de casa no confían la limpieza únicamente a los productos químicos. También circula una considerable cantidad de información respecto a la limpieza, utilizando elementos que se pueden encontrar en la cocina. Jugo de limón, vinagre, bicarbonato de sodio, incluso un poco de Coca-cola son considerados agentes con capacidad para quitar manchas y/o olores. (Chismográfico de elaboración propia, 2014)

La limpieza llevada a conciencia en ropa o trastes, permite el uso prolongado de éstos, sin la necesidad de gastar en la adquisición de nuevos. Mientras que el cuidado de la ropa evita el desgaste, y una mejor imagen del usuario.

Buscando precios. La información que circula no sólo se trata de los productos de limpieza, también en cuanto a alimentos, utensilios y muchas otras cosas. De este modo saben dónde les ofrecen un buen precio, o buena calidad.

“...por eso nos pasamos luego o bueno ...el pollo.

-No, pues que está más barato de aquel lado

-ya está más bonito allí.

Y así, ora sí que...con una que otra ¿eh? No crea que con todas las vecinas, ahí vamos de chismositas.” (Entrevista del 8 de Octubre de 2014)

También depende de los cálculos de las amas de casa, el tipo de compras que van a hacer. Hay quienes prefieren comprar barato, a pesar de que la calidad de tal mercancía es más bien baja. Y por el contrario, otras prefieren gastar un poco más, con tal de llevar a casa artículos de mejor calidad.

Cuando en el chismógrafo les pregunté a algunas amas de casa, si preferían comprar en las tiendas de autoservicio o en el tianguis, las opiniones se dividieron un poco. Pero la mayoría coincidieron en que frutas y verduras, son más frescas y variadas en el tianguis, aunque una de ellas advirtió que hay que tener cuidado, pues a veces dan kilos incompletos.

Más de una considera conveniente comprar los abarrotes en las tiendas departamentales, por ser más baratos; si es que el comprador logra resistirse a la enorme cantidad de tentaciones que se colocan estratégicamente para fomentar la venta de artículos con mayor urgencia de circulación. Los productos básicos son utilizados como gancho, ya que la clientela acude originalmente a comprarlos. Pero para encontrarlos, es necesario pasar entre anaqueles con mercancía de otros tipos, como perfumes, ropa, y artículos de temporada.

Cuidando cada peso. Las amas de casa realizan una serie de cálculos con pequeños números, en donde evalúan costos y beneficios. Por ejemplo, algunos vecinos prefieren ir directamente a una estación gasera cercana, a rellenar el tanque de gas que utilizan para alimentar la estufa y el calentador de agua.

Además está la sospecha, de que les falta contenido a los tanques que vende el camión repartidor. Es decir, además de ser más caro el litro de gas, probablemente ni siquiera entregan la cantidad completa.

“...o el gas, por decir, ya... mi vecina me dijo:

- No, si ya no compres en el camión. No, ya no dura...- dice

-mejor vamos aquí al eje... (5 sur)... ahí está la gasera dice, y con doscientos pesos te lo llenan bien

- Y si, una vez probé y me duró más que del camión, pero luego no voy hasta allá por, este... por el tiempo.” (Entrevista del 8 de Octubre de 2014)

El precio por litro del gas L.P. (licuado de petróleo) en tanque al momento de escribir este trabajo, es de \$14.14; mientras que en estos establecimientos, el mismo gas tiene un costo menor. En el caso de la empresa Gas Regio, el costo del litro de gas es de \$7.64, pero hay que llevar y traer el tanque de regreso. Esto implica, o tener un auto propio e invertir un poco de gasolina y tiempo; o contratar un taxi y pagar el alquiler de éste. De modo que el dinero ahorrado por el menor precio del gas, se distribuye en otros costos. La meta, es determinar si es conveniente ir a la gasera, o se gasta más en transporte de lo que se ahorra en el precio del tanque en el camión y el probable faltante.

Formación de los miembros más jóvenes.

Desde pequeños... De un ama de casa a otra varía la opinión, en cuanto a la edad recomendable para que los hijos comiencen a ayudar en el quehacer. Pero básicamente se busca que el niño camine por sí mismo, sin riesgo de caer y lastimarse. También que tenga cierta capacidad para seguir indicaciones, que pueda distinguir tamaños, colores y conozca los objetos por su nombre.

En cierta etapa los propios jóvenes interiorizan y reproducen los hábitos que las encargadas domésticas les inculcan, ven como algo natural el recoger zapatos, o llevar los trastes al fregadero. Ayudan en el quehacer de la casa, incluso sin que se les pida.

Hasta que llega el momento en que estas peticiones chocan con sus propios intereses, esto regularmente sucede durante la adolescencia. En esta etapa, es frecuente que se les solicite ayudar a limpiar u ordenar la casa, y obtener algún tipo de resistencia, protesta y a veces hasta negativas por parte de los hijos.

El desarrollo escolar. En este ámbito, el señor Manuel es muy exigente con sus hijos. Desde que estudiaban en la escuela primaria, él estaba muy pendiente de las calificaciones. Pero debido a su horario laboral, no podía estar en comunicación directa con los profesores. Quien fungía como enlace entre el señor Manuel y la escuela, era la señora Isabel.

Ella preguntaba a los maestros sus métodos de calificación, y los seguía muy de cerca. Y visitaba frecuentemente la escuela, para defender cada punto de la calificación de sus hijos. Su hijo Manuel, aprendió a esforzarse al máximo en sus actividades escolares, y a dar seguimiento a sus propias calificaciones. Pues están seguros de que a mayor y mejor preparación académica, las oportunidades de un empleo mejor remunerado serán mejores también.

Electrodomésticos y aparatos de entretenimiento. Silvia Federici plantea que la revolución industrial se da únicamente en el ámbito productivo, con la automatización de la producción para reducir costos y tiempo. Más no así en el hogar, donde el salto tecnológico no representó un gran cambio, que podría servir para aligerar la carga de trabajo doméstico. (Federici, 2013:65)

Pero Judy Wacjman hace una reflexión diferente, si bien reconoce que se han diseñado un gran número de aparatos para agilizar las labores del hogar, éstos lejos de liberar a la mujer, la someten a más presiones.

Pues se considera que al tener máquinas que laven la ropa, los trastes, o que aspiren los pisos, se necesita menos inversión de fuerza humana, ya sea propia o contratada. Y sería de suponerse que tiene tiempo para otras actividades, lo que no se tomó en cuenta, es que las exigencias de limpieza y eficiencia han venido cambiando junto con la tecnología. Ya no hay pretextos para ropa percutida o sin planchar, o para una casa con polvo en los muebles.

A pesar de esto, a los aparatos electrodomésticos se les ve como parte sustancial de un hogar, pues permiten a las amas de casa agilizar la realización de sus

deberes. Lavadoras, licuadoras, refrigeradores, todos ellos son centrales para que los trabajadores dispongan de los alimentos, ropa limpia, un lugar cómodo para su descanso, etc. Y con esto reponer sus fuerzas para enfrentar un día más de trabajo.

El esparcimiento también es importante, para que los trabajadores puedan deshacerse de las tensiones acumuladas durante sus jornadas. Y regresar a laborar a sus empleos al día siguiente con nuevos ánimos, incluso se está incorporando como un derecho en las legislaciones de diversos países y acuerdos de organismos internacionales, como se verá más adelante.

Para esto, se ocupan otra clase de aparatos, tales como pantallas de televisión, estéreos, y otros equipos de entretenimiento. Para adquirir estos dispositivos, ya sean electrodomésticos o de esparcimiento, es necesario reorientar cantidades de dinero que estaban destinadas a otros gastos de la unidad doméstica. Es decir, economizar un poco en los alimentos, dejar temporalmente de lado los paseos de fin de semana, o la adquisición de ropa y calzado.

Existen diferentes opciones para adquirir cualquiera de estos enseres, incluso cada una de las grandes empresas dedicadas a la venta de muebles y aparatos, tiene su propio mecanismo de ventas. Algunas como Elektra y Coppel venden en abonos, y al precio original de contado se le agregan los intereses; calculados respecto al tiempo que tardará el comprador en pagar.

La señora Isabel y su familia prefieren comprar en las tiendas de la empresa Viana, pues aunque paguen en abonos la tienda les respeta el precio original del artículo. Pero a diferencia de las otras tiendas, esta lo entrega hasta que el producto se ha terminado de pagar.

En cuanto al derecho al esparcimiento. Cecilia Mora Donatto define el derecho al esparcimiento como *“... el derecho que toda persona posee... para dedicarse de manera voluntaria-después de haberse liberado de sus obligaciones- a*

descansar, divertirse, desarrollar su formación o a participar en la vida social de su comunidad.” Esta autora plantea que el esparcimiento ejerce tres funciones sobre la vida de los individuos.

- 1.-El descanso físico y psicológico, para contrarrestar la fatiga debida a la jornada laboral.
- 2.-La diversión que compensa el carácter rutinario del trabajo diario.
- 3.-El ejercicio de la creatividad fuera del trabajo.

Mora señala que imaginábamos al esparcimiento como un derecho que todos entendíamos y ejercíamos, pero ha sido necesario legislar para definirlo y defenderlo a nivel local e internacional. En la Declaración Universal de los Derechos Humanos, en su artículo 24, reconoce que “...*toda persona tiene derecho al descanso, al disfrute del tiempo libre, a una limitación razonable de la duración del trabajo y a vacaciones periódicas pagadas*”(Mora, documento sin fecha, p 288)

Otro documento que reconoce el derecho al descanso y el disfrute del tiempo libre, es el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales. Éste fue establecido en 1976, y ratificado por México en 1981.

En el caso de México la autora señala que “...la Ley General de Salud establece, en su artículo 65, fracción II, que las autoridades sanitarias, educativas y laborales, en sus respectivos ámbitos de competencia, apoyarán y fomentarán las actividades recreativas, de esparcimiento y culturales destinadas a fortalecer el núcleo familiar y promover la salud física y mental de sus integrantes.” (Mora, documento sin fecha, p 294)

Como mencioné hace algunas páginas, el esparcimiento es parte importante de la reposición de la fuerza productiva. Pues permite al trabajador y al estudiante, dejar de lado las tensiones que el cumplimiento de sus deberes les causa día a día. Así les es posible iniciar la siguiente jornada, con energía y buena disposición.

Aunque por el momento no estoy en la posibilidad de brindar cifras al respecto, es común que las familias destinen parte de sus ingresos a este rubro. Ya sea que se invierta en salidas a parques, cines, o espectáculos; o en la adquisición de aparatos que en la comodidad del hogar proporcionen un rato de entretenimiento.

En años recientes distintos titulares de gobierno del Distrito Federal, tanto a nivel de delegación, como a nivel de entidad; han organizado eventos públicos. Esto, con el fin de ofrecer un espacio de entretenimiento y acercamiento a la cultura, en un esfuerzo por dar cumplimiento al derecho al esparcimiento.

En resumen, la reposición de la fuerza laboral depende de la satisfacción de las necesidades inmediatas de alimento, descanso y esparcimiento. Este deber recae sobre las encargadas domésticas, quienes cumplen con determinadas tareas para que la actual fuerza laboral pueda seguir dando vida a la economía de la ciudad global. Y para que la futura fuerza laboral pueda seguir incrementando el cúmulo de conocimientos y habilidades que conforman el capital humano requerido. Es así que para realizar una exitosa reproducción social desde la unidad doméstica, se requiere de un saber-reponer que sirve para atender tres frentes:

- a) El trabajo doméstico con el que asegura la satisfacción de las necesidades inmediatas y fisiológicas, que presentan los miembros de la unidad doméstica en su calidad de seres biológicos.
- b) La socialización de los hijos, y su exitosa integración en la fuerza laboral. Tanto inculcándoles los valores y principios vigentes en su contexto social, como asegurándose de que aprovechen la preparación académica a que puedan acceder.
- c) La cuidadosa administración de los recursos que aportan los miembros económicamente activos, para cubrir la mayor cantidad posible de necesidades.

Capítulo 3

Administración afectiva: saber convivir.



Expendio de pan donde trabaja la señora Paola.

Afectos y redes de colaboración.

Entre la producción en masa de bienes y el consumidor, se encuentran distintos niveles de distribución. De la fábrica al mayorista, y de éste al minorista para finalmente llegar al consumidor. El minorista puede ser una gran cadena de establecimientos de venta, cuyos grandes ingresos se destinan a pagar sueldos de empleados, entre otros gastos. Pero también puede tratarse de una pequeña tienda, a la que los vecinos de la colonia acuden a adquirir los artículos que necesitan; y el propietario regularmente es también parte de la comunidad.

Es así como los miembros de la comunidad, construyen una estructura de distribución de bienes y prestación de servicios que facilita satisfacer las necesidades de las unidades domésticas. Por eso en este capítulo, revisaremos la manera en que la propia población local busca cubrir sus requerimientos. Para esto explota sus recursos sociales y se apoya en redes de colaboración, que se extienden unas hacia el interior y otras hacia el exterior de la unidad doméstica. Quedando en manos de las encargadas domésticas la tarea de conectar ambas redes, fungiendo como articulación entre ellas. Aplicando un **saber convivir** para dar mayor cohesión a dichas redes, éste es aprendido tanto dentro de la familia durante la crianza, como en la convivencia en otros ámbitos como la escuela o el trabajo. Asegurando de este modo la continuidad en la producción y consumo de servicios y mercancías.

La tendencia de los gobiernos neoliberales, de desligarse de su papel de garante del bienestar social, dejan ver sus consecuencias en la sociedad. Estamos ante panorama en que gobierno y empresas han dejado de invertir tiempo, esfuerzo y dinero, en el cuidado de enfermos, personas de la tercera edad, así como en los servicios de salud para el trabajador y su familia. Es por esto que las familias han tenido que preocuparse por absorber los costos de estas nuevas políticas.

A la socióloga feminista María Jesús Izquierdo le preocupan los nuevos estándares de ciudadano que se están moldeando, “con su acento en la autosuficiencia, en la libertad y en los derechos” (Izquierdo, 2003:17). Ella teme

que las relaciones sociales tomen una naturaleza contractual, más que de solidaridad. Al revisar la constitución española de 1978, la autora vislumbra la lógica propuesta por la cuál se percibe a un ciudadano funcional como aquel que es independiente y productivo.

La posibilidad de verse en la necesidad de requerir cuidados o atenciones, pone a los individuos de cara a su vulnerabilidad en palabras de Izquierdo; por este motivo podría verse con repulsión u hostilidad al cuidador. A pesar de esto, la responsabilidad de los cuidados recae sobre las mujeres, pues como lo plantea la autora, ni el Estado, ni las empresas, ni el trabajador mismo se ocupan de los cuidados. Por esto propone que es la sociedad entera en todos los niveles quien debe procurar los cuidados a la población que los necesita.

Otras autoras como Adler y Federici confían, en que sea precisamente la solidaridad entre individuos la que contrarreste las privaciones y las desigualdades que padecen las personas de escasos recursos (Izquierdo, 2003).

Ya Larisa Adler había realizado estudios en las colonias populares, enfocados a las redes de solidaridad. Dio cuenta de los intercambios de préstamos económicos y favores realizados entre vecinos y familiares para satisfacer sus necesidades. Las redes de intercambio descritas por Larisa Adler, son abstracciones realizadas con el fin de entender de manera científica, las relaciones sociales que unían a determinado grupo de personas.

Ella define la intensidad del intercambio, como: *“...la medida del flujo recíproco de bienes y servicios, tanto en su cantidad y frecuencia, como en su valor social...”*. Y a la reciprocidad la define de la siguiente manera: *un intercambio “en un contexto de una relación social y que presupone una situación económica análoga...”* (Adler,1994: 141)

Según Adler, la intensidad del intercambio en estas redes, varía en función de cuatro factores, a los que etiqueta como distancias y las denomina:

- a) Social, que es la cercanía entre individuos que dictan las relaciones sociales: compadres, parientes, amigos.
- b) Física, pues a pesar de tener una estrecha relación con otra persona, el traslado para pedir un favor no debería implicar la inversión de más recursos que los que se obtienen.
- c) Económica, pues si la situación económica de uno de los individuos es más favorable que la del otro, la relación no sería tanto de solidaridad, sino que sería de patronaje.
- d) Y por último la distancia psicológica, Larisa Adler considera a la confianza como una variable psicosocial, que regula la disposición y el deseo de establecer una relación de intercambio con otras personas.(Adler, 1994)

De acuerdo con la autora, esto da origen a redes con diferentes grados de confianza e intensidad de intercambio de favores. Por ejemplo, un adulto es más estricto al llamarle la atención al hijo de su hermano o de un amigo, que al hijo de un vecino con el que no tiene demasiada. La confianza para Larisa Adler construye y sostiene una relación de intercambio recíproco entre dos personas. (Adler, 1994)

Uno de los factores que dan cohesión a las redes de colaboración, es el intercambio de bienes y favores que se dan al interior. Cuando Marcel Mauss reflexiona sobre la reciprocidad entre individuos, encuentra que no siempre se trata de transacciones comerciales; el constante flujo de objetos o favores también sirve para crear lazos sociales de alianza. El don recibido de alguien más, representa el desprendimiento de un beneficio, ya sea material o inmaterial. Es un bien o servicio con el que el otorgador beneficia al receptor, quedando el segundo en deuda con el primero. Es decir, esta prestación amerita una contraprestación, una respuesta esperada de quien recibe el beneficio. (Mauss, 1971)

Del mismo modo, cuando un individuo solicita un favor de otra persona, y lo recibe, queda en deuda. Mauss propone que el crédito implica las nociones de *plazo* y *honor*, la primera obviamente supone que habrá un lapso de tiempo entre la recepción del beneficio y su devolución. La segunda se refiere al status social

de que la persona disfruta, éste se refleja en la confianza, el respeto y la solidaridad que los demás individuos de su entorno le otorgan. Si éste desea seguir conservando su status, deberá corresponder a los dones recibidos, sean estos en forma de bienes o servicios.

En este trabajo, quiero destacar dos tipos de redes que he podido observar. A diferencia de aquellas que describió Larisa Adler, que se distinguían por la intensidad de los intercambios realizados en su interior, o por la clase de lazos sociales que unen a sus integrantes. Las redes que quiero describir se caracterizan por extenderse, una al interior y otra al exterior de la unidad doméstica. Y la construcción de ambas, requiere de una maniobra afectiva que se aplica de manera diferenciada en cada una de ellas.

Michael Hardt señala que el *trabajo afectivo*, es la creación y manipulación de afectos, éstos producen sentimientos en las personas; e inducen conductas en ellos. . (Hardt, 1999: 96) Y aunque este autor aplica sus reflexiones al trabajo inmaterial asalariado, bien pueden aplicarse a este caso de estudio. Pues también hablamos de la manipulación de una persona por medio de los afectos, en busca de obtener determinada respuesta de ella. Pero al no buscar una ganancia económica, sino la cohesión en las redes de colaboración. El término de trabajo afectivo no me sirve en esta situación, por eso propongo el uso del concepto *gestión afectiva*.

Originalmente había pensado en utilizar el término *administración afectiva*, pero ahora me inclino más por el de gestión afectiva; y es que de acuerdo al diccionario de la Real Academia Española, una de las acepciones de la palabra *administrar* es: “Graduar o dosificar el uso de algo, para obtener mayor rendimiento de ello o para que produzca mejor efecto”. Mientras que la gestión incluye de acuerdo a este mismo diccionario, “administración, organización y funcionamiento de una empresa, actividad económica u organismo”.

Aclarado lo anterior, con este concepto quiero referirme a la creación y empleo de emociones y sentimientos, que las encargadas domésticas utilizan para dar cohesión a las redes de colaboración.

Para Foucault la sujeción forzosa es más contraproducente que benéfica, el plantea que es más útil la formación de un vínculo entre el disciplinador y el disciplinado. A través de una coerción débil la disciplina “aumenta las fuerzas del cuerpo (en términos económicos de utilidad) y disminuye esas mismas fuerzas (en términos políticos de obediencia).”(Foucault, 1998: 142). Esta aplicación del poder cuerpo por cuerpo, es decir, esta microfísica del poder, es una eficiente herramienta de acondicionamiento de los individuos.

El objetivo de ejercer control sobre cada individuo en torno a un conjunto de normas, lleva a la construcción de una subjetividad colectiva; cuyas técnicas se encuentran en todos los niveles de la sociedad. Normas y técnicas se aplican en distintas instituciones, tales como la escuela, el ejército y desde luego, la familia.

Así los integrantes más jóvenes de la sociedad, adquieren los valores y hábitos en el seno de la familia, para después insertarse en la sociedad como elementos productivos.

Este autor sugiere que el disciplinador debe ganarse la empatía del disciplinado gratificándolo cuando cumpla correctamente con el conjunto de normas vigentes. Cada sistema disciplinario dispone de un mecanismo premio-sanción, posee sus propias normas, “delitos” y formas de sanción. Entre éstas últimas, Foucault señala procedimientos sutiles como: un castigo físico leve, privaciones menores y pequeñas humillaciones. El objetivo del castigo es reducir al mínimo las infracciones a las normas establecidas, y debe ser proporcional a la falta. Pero también debe ser la última opción, pues su continuo uso complicaría la relación entre los miembros de la unidad disciplinaria.

Michael Hardt también señala, que si bien Foucault plantea un biopoder que viene desde arriba; ejercido por las fuerzas de gubernamentalidad, para crear, dirigir y controlar a la población. A través del trabajo afectivo, se puede apreciar que el

biopoder viene desde abajo. Pues esta producción biopolítica, crea en los individuos la subjetividad que los integra en la sociedad; y se aplica por personas de un status social semejante a quienes lo reciben. (Hardt, 1999: 98-99)

Las encargadas domésticas, para construir y reforzar las redes de colaboración, precisan de crear en las personas que las rodean, sentimientos de solidaridad, aprecio, etc. Y de este modo, establecer relaciones de amistad que implican un intercambio de favores y bienes.

Para este fin se utiliza una gestión afectiva diferenciada, pues para ganar la colaboración de las otras amas de casa, se debe saber inspirar confianza y empatía. Mientras que al interior de la familia y respecto a los hijos, si no puede infundirse solidaridad y deseos de colaboración, en ocasiones las encargadas domésticas consideran necesario infundir miedo al castigo.

Al preguntarle a una señora cómo conseguía la colaboración de su hijo adolescente en las labores del hogar contestó: *“si no lo convenzo con palabras, lo convenzo más duro”* dijo mientras hacía un ademán indicando castigo corporal. (entrevista realizada a la señora María, el 12 de Octubre de 2014). Y obviamente, a una vecina no se le puede convencer a nalgadas, de hacer un préstamo o un favor. Además se considera que los miembros de la familia, por recibir beneficios como alimentación, ropa y techo; tienen la obligación de retribuir de algún modo a la unidad doméstica, ya sea con trabajo o aportando recursos, y en ocasiones ambos. En cambio la vecina no tiene la obligación de colaborar, bien puede negarse a hacerlo.

En este punto sería conveniente revisar el concepto de regímenes de sentimientos propuesto por Federico Besserer y que define con tres elementos:

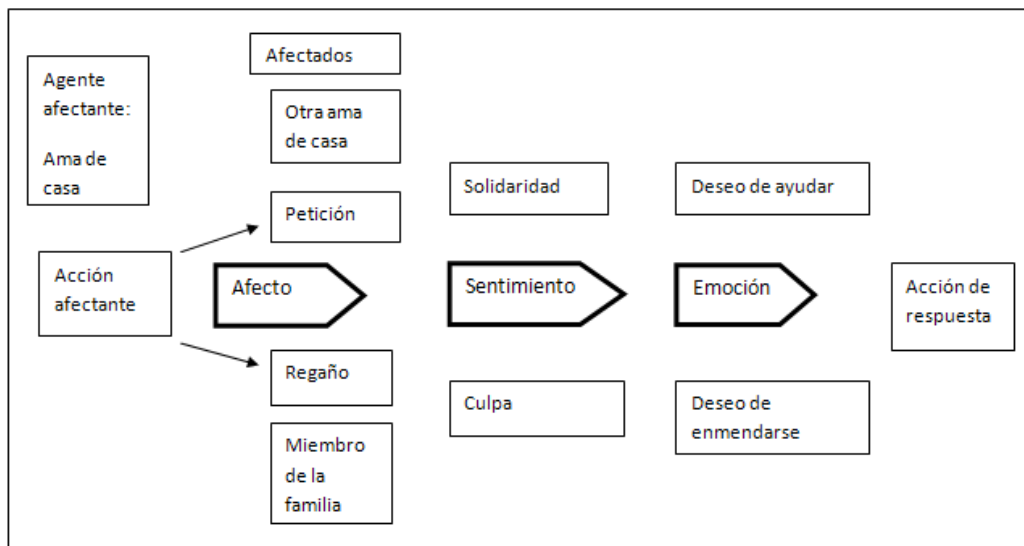
- a) Regímenes de sentimientos se vinculan a los sistemas de poder, son producidos por ellos, y a la vez los producen.
- b) Afectos se reproducen, consumen y apropian por los individuos receptores.

c)Rituales, leyes o códigos son los mecanismos mediante los cuales se regulan, norman y normalizan estos afectos. (Besserer, 2014)

Este autor también sugiere que se deben diferenciar afectos, sentimientos, y emociones. En primer lugar los afectos son aquellos elementos que nos impactan en la vida diaria, podría decirse que es aquello que nos afecta. En segundo lugar, las emociones, que es aquello que nos mueve, de hecho propone la forma ortográfica e-mociones para enfatizar este sentido. Y por último los sentimientos, que “...son la manera en que le damos sentido al mundo en que vivimos...” (Besserer, 2014)

Estos elementos se convierten en las herramientas que utilizan las encargadas domésticas para dar cohesión a las redes de colaboración en que están insertas. Aunque el manejo emocional es de uso generalizado, pues todos en algún momento lo hemos aplicado, este trabajo se enfoca en la manera en que lo ejercen las amas de casa. Quienes a través de determinadas acciones buscan afectar a las personas a su alrededor, para causar un sentimiento, y al generarse una emoción de respuesta, el afectado realice una acción en correspondencia a esta.

Esto se traduce en el siguiente esquema:



Esquema realizado por la autora.

En este esquema utilizo como ejemplos los sentimientos de culpa y solidaridad, bien pueden también ser para ambos casos: empatía, cariño, amistad, o en el caso del hijo también podría ser miedo al castigo. El ejemplo representado en el esquema anterior, es solo un eslabón en la cadena de interacciones que conforman a las relaciones sociales. En ambos casos la encargada doméstica deberá corresponder a los favores de algún modo, de echo ella misma será más adelante el blanco de una *acción afectante*; puede ser por parte de otra encargada doméstica, o por algún miembro de su red interna.

Por otra parte, Arlie Russell Hochschild afirma que el significado y carácter de los sentimientos depende del contexto. Y que cada contexto tiene tres dimensiones:

- a) Normativa, aquella que estipula los juicios sobre los sentimientos, es decir, cuales son los apropiados, y cuáles no.
- b) Expresiva, que es la relación entre los sentimientos del individuo, y su comprensión por parte de otras personas, o la comunicación del sentimiento.
- c) Política, la relación de los sentimientos de una persona y el objeto de esos sentimientos.

Las reglas que norman la manera en que sentimos y expresamos esos sentimientos, se interiorizan de manera profunda, tanto, que se guarda en el subconsciente. Según Russell, existen tres “varas” con las que se mide si un sentimiento es adecuado o no.

- a) Clínica, es decir, lo que se espera de personas sanas y saludables.
- b) Moral, esta establecerá la legitimidad del sentimiento, desde el aspecto moral.
- c) Socio-situacional, que toma en cuenta las normas específicas de la situación. (Russell, 2008)

Las encargadas domésticas se valen de las dimensiones contextuales de los sentimientos, para influir en el ánimo de sus interactuantes, y de este modo

conseguir su colaboración. Pero al tratarse de dos contextos, con actores diferentes, lógicamente la maniobra afectiva será de distinta en uno y otro caso.

Respecto a la gestión afectiva al exterior (red *extradoméstica*), es necesario que las mujeres produzcan el sentimiento de confianza y empatía en las otras encargadas domésticas. Esto para conseguir que les otorguen un poco de su tiempo, dinero o trabajo, con la certeza de que en un futuro cercano les será correspondida la acción. Esta confianza se logra interesándose las unas por las otras, ofreciendo su ayuda o apoyo en caso necesario.

En cuanto a la gestión afectiva al interior del hogar (red *intradoméstica*), es posible apreciar que si bien la responsable última del cumplimiento de las labores domésticas, es el ama de casa, ella no es la única que desempeña el trabajo. Ya Larisa Adler había realizado estudios respecto a las redes de solidaridad, pero sólo tomó en cuenta a los adultos, y la colaboración entre unidades domésticas. No consideró la colaboración de los integrantes de la familia al interior del hogar.

De acuerdo con Edith Calderón, las emociones “...ocupan un lugar fundamental en la conformación y mantenimiento del orden social...” (Calderón 2014: 13) . También señala que éstas son representaciones sociales y expresiones públicas, que se contagian y transmiten. Y que forman parte de distintos tipos de universos simbólicos emocionales, imaginarios sociales, y procesos de construcción de identidad; que además de comunicarse e intercambiar símbolos, tienen inscritos valores que pueden ser compartidos socialmente.

Calderón revisa también diferentes teorías que se acercan a las emociones, y podemos encontrar que la mayoría de ellas coincide en que éstas, son causa de determinadas conductas. Este tipo de estudios, buscan reflexionar sobre la relación de los aspectos psicológicos, sociales e individuales.(Calderón 2014)

Por medio de entrevistas y observación pude apreciar que las labores se reparten entre los hijos, las y los abuelitos, e incluso el marido. En este sentido la mujer a cargo del trabajo doméstico en cada hogar, se convierte en una suerte de coordinadora. Con la responsabilidad de asegurar que cada miembro de la familia

cumpla con su parte del trabajo. Para eso tiene que desarrollar ciertas estrategias, a través de las cuales, y aplicando la gestión afectiva puede construir un biopoder intramuros.

Niños y adolescentes son quienes presentan mayor resistencia a colaborar en el hogar. Y la mujer responsable del trabajo doméstico utiliza sermones, regaños, y castigos para conseguir la colaboración del miembro renuente.

Se considera tarea de la responsable del trabajo doméstico, vigilar el cumplimiento de las labores del hogar por parte de los integrantes de la familia. Pero si las demás encargadas se cercioran de que las cosas no marchan como deberían, le transmiten saberes para conseguir la cooperación de aquellos elementos que no cumplen con su parte. Aconsejan pláticas para eliminar la renuencia, negociaciones, castigos y consultas con el psicólogo, entre otros intentos por recuperar el correcto funcionamiento al interior de la unidad. Incluso es común que alguien cercano a la familia, por amistad o parentesco, platique con el miembro que no colabora para convencerlo de que corresponda a la unidad doméstica por los beneficios que recibe de esta.

La reciprocidad de acuerdo con Karl Polanyi, es un intercambio de bienes y servicios que se caracteriza por desarrollarse como parte de una relación social, constituir un flujo recíproco de bienes y servicios, y no estar regida por las leyes de la oferta y la demanda. Este mismo autor afirma que cuando la supervivencia física o social de un grupo se ve comprometida: *“la gente moviliza sus recursos sociales y los convierte en un recurso económico.”* Sin hacer mayor énfasis en los recursos emocionales, como la empatía, la solidaridad y la amistad. (Polanyi, 1976)

Estas encargadas domésticas compensan la limitación de los recursos que aportan los miembros económicamente activos de la familia, a través de la construcción de redes de solidaridad basadas en la confianza y la reciprocidad. Estas redes se extienden, tanto al interior de la unidad doméstica, como al exterior; y son las amas de casa el punto de unión entre el aspecto doméstico de la unidad y el aspecto público que liga a la unidad con el resto de la sociedad.

Recurren para ello a la gestión afectiva, a fin de conseguir la confianza de otras mujeres y la colaboración de los miembros de la familia. Mientras desarrollan, acumulan e intercambian saberes para reponer la fuerza productiva, con los cuales satisfacen las necesidades del hogar, maximizando los recursos económicos, sociales y cognitivos de que disponen

Los miembros de ambas redes se encuentran en lo que Amparo Gómez denomina como un *medio estratégico*, esto es, las acciones del individuo son condicionadas por la situación y las posibles respuestas de las otras personas. Estos dos factores complejizan la capacidad de agencia de los individuos, pero no la eliminan, pues si es cierto que el entorno social los condiciona, no los determina. (Gómez, 1992)

La participación en las redes de colaboración, lleva a los individuos a integrarse en una interdependencia con los otros integrantes. Y en este tenor Amparo Gómez plantea que: *“El mejor curso de acción para cada actor pasaría entonces por la optimización colectiva con acciones cooperativas. Así, acciones que parecen irrazonables desde el punto de vista de la maximización individual se vuelven perfectamente adecuadas si tenemos en cuenta su carácter estratégico.”* (Gómez, 1992: 51) *Es decir, a veces es necesario desprenderse de un beneficio, material o inmediato en favor de otras personas, para que en un futuro se pueda contar con el apoyo de la comunidad.*

La señora Paola.

La unidad doméstica a la que pertenece la señora Paola, se compone de cinco integrantes. Son: ella, su marido Jorge, los dos hijos (Miguel y Yahir), y su mamá. Esther, la mamá de mi informante, una señora de 85 años, ayuda en lo que puede. Si su salud lo permite, va a comprar lo necesario para hacer la comida, y en ocasiones cocina. Hace una limpieza de manera muy superficial, y cuando Miguel y Yahir eran pequeños, los llevaba y recogía de la escuela.

De lunes a viernes, los muchachos asisten a la escuela, ayudan con tareas de poca especialización, y colaboran en el negocio de la familia de su papá. Se trata de una pequeña panificadora que inició el suegro de Paola, y a pesar de que el

señor falleció hace algunos años, la familia sigue trabajándola. Su marido se encarga junto con alguno de sus hermanos o hijos, de elaborar el bolillo. Los hijos de Paola ayudan en ocasiones a llevar el pan a los dos expendios que son propiedad de la familia. Los cuatro reciben sueldo por su trabajo en la elaboración y venta del pan, y del mismo modo todos aportan para los gastos de la casa.

Esta encargada doméstica se ha auto impuesto un ritmo de trabajo realmente intenso, si no hay quien ayude a su marido a elaborar el bolillo, ella se levanta a las 3 ó 4 de la mañana para ayudarlo. Después de eso abre el expendio que está a su cargo, en el turno que va desde las 7 am a las 3 pm. Terminando su jornada allí, se dispone a preparar la comida, y en su caso a comprar lo que necesite para cocinar. Tarea que comienza aproximadamente a las cuatro de la tarde, y los alimentos están listos a eso de las seis.

Para esa hora, ya su marido y el mayor de sus hijos comieron algo; ya sea que lo compraron en la calle, o probablemente la suegra de Paola les compartió algo de comer. Yahir el hijo menor acude a la secundaria en el turno vespertino, al llegar él a casa se sientan a comer todos.

El año pasado, ésta encargada doméstica padeció de una infección en las vías respiratorias, que duró cerca de tres meses debido a la intensa carga de trabajo que realiza. Pues en la madrugada ayudaba en la elaboración del pan, para salir después al frío de la mañana a abrir el expendio que está a su cargo. Posteriormente en la tarde-noche, después de dar de comer, salir a lavar y/o tender la ropa. Exponiéndose de manera constante a severos cambios de temperatura que impedían su mejoría.

La red intradoméstica.

Debido a que mi informante gasta gran parte de su día en el trabajo derivado del expendio, no tiene tiempo suficiente de atender el hogar. Es por esto que distribuyó el trabajo doméstico entre los integrantes de la familia.

Por ejemplo, sus hijos ayudan a tender sus camas y limpiar sus cuartos.

“También. Si, por decir los niños tienden su cama, si ya, su abuela tiene 85 años... ya no es justo que ella esté tendiendo sus camas.”(Entrevista realizada el 1° de Noviembre de 2014)

Para asegurar la colaboración de los miembros de la unidad doméstica, recurre a crear en ellos sentimientos, y de este modo provocar reacciones. Uno de estos sentimientos puede ser la compasión, en el caso de la abuelita, se apela a su edad. Para que procuren hacer la mayor cantidad posible de tareas y que ella no realice demasiado trabajo, ni muy pesado.

Pero no sólo les explica que las tareas realizadas, son en beneficio de todos los miembros de la familia. También les predica con el ejemplo, se encarga de cuanta tarea le permiten sus fuerzas. A veces esto le ha causado estragos en la salud, y sus hijos se han dado cuenta. Por eso cuando le pregunté por la manera en que convence a los muchachos, e incluso al marido de ayudar en las tareas de la casa, me respondió:

“Me consideran ya... saben las friegas que me llevo para lavar, y luego veían como subía la ropa, y luego ven que me lastimo de la cintura. O el brazo, que ando, pues mal. Y dicen -No mamá, estás mal “(Entrevista realizada el 1° de Noviembre de 2014)

Paola, al igual que Isabel, vive en una casa que es propiedad de la familia de su marido. Les fue asignada para su uso un área de la casa, allí tiene una lavadora

en la planta baja. Y subía hasta la azotea de la casa de tres niveles, cargando su ropa húmeda para tenderla. Por esta y otras razones, su marido la convenció de comprar una secadora. Con la ayuda de este aparato, ya no necesita subir a tender; pues la ropa sale del aparato completamente seca y lista para guardarse.

En una ocasión en que transcurrieron varios días, y Paola no pudo lavar. Contó las piezas de ropa para mandarla a la lavandería, y resultaron ser cerca de treinta pantalones de mezclilla, más de setenta playeras, y algunos pants. (Entrevista realizada el 1° de Noviembre de 2014)

Estos números, nos dan una idea de la cantidad de trabajo que se acumula. Sus hijos perciben la situación y ponen de su parte para disminuir la carga de trabajo auto impuesta. Paola refiere que esto es lo que pasa cuando se le acumula mucha ropa sucia:

“Entonces también cuando ellos ven...que ya hay mucha, o que ya se me juntó más de una bolsa negra, ellos mismos, me dicen -Tráeme el jabón Má, yo te echo la mano-. O hasta Miguel me dice -Déjame la lavadora llena mamá. Y ponle lo que le echas para lavar, y échame la primera ropa” (Entrevista realizada el 1° de Noviembre de 2014)

En ese caso Miguel, su hijo más grande, la ayuda a cuidar la ropa en la lavadora y la saca una vez terminado el ciclo de lavado; ella ya nada más la enjuaga y la mete a la secadora. Después, de esto cada quién dobla y guarda su ropa.

En cuanto al aseo de la casa, cada quien debe encargarse de ordenar su cuarto. Yahir, el hijo más chico, tiene su propio cuarto. Diario tiende su cama, pero la limpieza a detalle, se hace los fines de semana. Y si no lo limpia, alguno de sus papás simplemente le dice *“Ese cuarto”*. Con un tono que se ubica entre el recordatorio y el reproche, para que cumpla con sus deberes.

A Yahir no le gusta compartir cuarto con, su hermano mayor, porque es muy desordenado. Por eso Miguel comparte el cuarto con su abuelita, pues ella hace lo

que él no quiere hacer. En este cuarto se encuentra una litera, la abuelita duerme abajo y el muchacho arriba. Pero él es un poco más relajado en el aspecto de la limpieza, y no tiende la cama; de modo que la señora Esther lo hace. Recordemos que ella tiene 85 años, y subir a tender la cama de arriba es un grave riesgo de accidente. Por eso Paola lo presiona para que haga su cama y no provocar que suceda un accidente.

*“Con Miguel batallo más para que escombre su cuarto. Osea, para que lo tenga arreglado, si hasta mi viejo dice
-Es que ¿Cómo es posible?”*

Si se enoja con él, en ese aspecto si batallamos con él. Le digo que no, que le tiene que caer el veinte” (Entrevista realizada el 1° de Noviembre de 2014)

Entre semana se hace una limpieza superficial en el hogar, y el fin de semana se hace una limpieza más a fondo. No sólo los jóvenes y la señora Esther cumplen con parte de las labores domésticas, su marido también colabora con la limpieza. En estas ocasiones, es él quien mueve los muebles, para evitar que basura o polvo se acumulen debajo de ellos.

“Y ya cuando mi esposo y yo hacemos el quehacer completo, tallamos desde adentro. Tallamos con jabón y cloro, todo tallamos, luego enjuagamos, ya luego secamos.” (Entrevista realizada el 1° de Noviembre de 2014)

La preparación de los hijos para la vida adulta, no se limita a la participación en las labores domésticas. También es necesario enseñarlos a enfrentar otras situaciones, como aportar recursos económicos al hogar.

*“Si, y Miguel de hecho, de ahora de lo que gana, él me da. ... no me da diario, pero si me da esta...un fin de semana... o así. No, no se limitan de que yo dijera:
-Dame cincuenta...”*

- *Decía mi esposo*

-*pídele gasto... Que se haga responsable, porque va a mantener.-
Pero no se los pido diario, porque como él también está en la tanda
conmigo... el día que él me da, me da trescientos...*"(Entrevista
realizada el 1° de Noviembre de 2014)

Aunque su marido le recomendó fijar una cantidad para que aporten los hijos, ella sabe que tienen otros compromisos. Y sin embargo, ellos procuran aportar para los gastos de la casa. Pues ya interiorizaron la idea de que al recibir beneficios de la unidad doméstica, es necesario ser recíprocos al menos en un aspecto; ya sea en forma de trabajo o de aportación económica.

Este proceso de interiorización no se dio de manera automática, requirió de mucho trabajo por parte de los padres. Pero es posible apreciar la diferencia entre la etapa en que son renuentes, y cuando empiezan a poner de su parte.

"Sí, si han cambiado... Y creo que eso también se debe a que siempre estuve con ellos, por ejemplo a Miguel cuando lo traía en la escuela:

-Y la tarea, y que esto, y apunta.-

Y a Yahir... siento que por eso ...es más relajiento, porque a él no ...me decía mi viejo:

-Déjalo, a él no lo presiones-

, y ahorita me dice:

-Presiónalo.-

Y es que ya no es el tiempo. Ya...

-el tiempo que yo podía jalarle, ya pasó y tú me dijiste: no.-

*Entonces si batallamos con él." (Entrevista realizada el 1° de
Noviembre de 2014)*

Es curioso cómo ponen su interés en algunas cosas, pero descuidan otras. Mientras Yahir es muy ordenado en su cuarto y sus cosas, no pone la misma dedicación en la escuela. Le es muy difícil sostener buenas calificaciones, y había tenido una conducta que le ha causado muchos problemas y llamados de atención.

A pesar de que Paola piensa que era durante la temprana infancia, cuando debió inculcarles a sus hijos la conducta apropiada para relacionarse con los demás, no se rinde ahora que son adolescentes. Se esfuerza por enseñarlos a convivir con compañeros y autoridades, y a no buscarse problemas innecesarios.

Frecuentemente la llamaban a la escuela para darle alguna queja de Yahir, pues no se le da bien respetar la autoridad de los maestros. Discute con ellos, mi informante señala que en ocasiones su hijo es “altanero”. Y aunque ella le recomienda: “Deja que hable el maestro, y no hagas caras.” O dice: “Así es como no debes de ser, tienes que trabajar”, al muchacho le cuesta mucho controlar su carácter.

Me comenta que también es regular que se pelee en la escuela, y que por eso lo expulsaron de otra escuela anteriormente. Lo llevó un tiempo a consulta psicológica, por recomendación de una vecina, y notó una cierta mejoría. Pero el actual horario escolar del muchacho, y el horario laboral de los papás no coinciden para continuar con las consultas.

Hace poco, Paola tuvo la oportunidad de conseguir un empleo muy bien remunerado, pero para ello era requisito estar estudiando una licenciatura relacionada con administración. Debido a la problemática conducta de Yahir, esto no podía ser. En esta ocasión fue el papá quién aplicó la gestión afectiva cuando apeló al sentimiento de culpa del menor de los muchachos, diciéndole que por su causa ella no podía avanzar con sus proyectos. Al parecer funcionó, porque se redujeron las quejas por parte de los maestros.

La red extradoméstica.

Esta es otra red de colaboración que articula diversas unidades domésticas, por medio de las amas de casa. Esta encargada doméstica convencía a sus hijos de colaborar con la casa, con el argumento de que es por el bien de la familia. Y que por recibir beneficios de la unidad doméstica, era un compromiso devolver algo a cambio, ya sea su participación en labores del hogar, o aportar recursos económicos.

En la relación con la familia extensa, estos argumentos pierden peso, pues cada unidad es independiente de la otra en cuestiones económicas y domésticas. Pero al habitar todos en el mismo predio comparten y compiten por los espacios. Finalmente son familia, y su suegra busca que convivan de vez en cuando.

En esta unidad doméstica, regularmente preparan sus alimentos independientemente de la familia extensa. Aunque en ciertas ocasiones se integran para preparar la comida y compartirla.

“Entonces me pregunta (la suegra):

-Oye, pues Lola también va a venir a comer, vamos a hacer esto

¿Quieres?-

-Ah, pues si-

-Pues órale ¿Con qué cooperas?- Y ya, yo llevo esto, y esto, y ya nos dividimos parejo.” (Entrevista realizada el 1° de Noviembre de 2014)

A veces participa en estas comidas, y le sirve para ahorrar un poco de trabajo y para convivir con la familia de su marido. Además de cooperar con los alimentos, regularmente las mujeres, aportan trabajo también. Mientras algunas pelan verduras, otra prepara sopa, etc.

También hay momentos en la convivencia diaria, en que es necesario arreglar un desacuerdo. Antes de que mi informante tuviera su secadora de ropa, el área de tendedores era frecuentemente motivo de discusiones. Pero ella tiene un carácter

muy fuerte, y las cuñadas prefieren no enfrentarla. De modo que apelan a los maridos, para que a su vez soliciten a la suegra que interceda en el conflicto.

Siguiendo el rol establecido para lavar y ocupar los tendederos, Paola lavó un día martes. Amalia, una de las cuñadas protestó, argumentando que ella planeaba lavar ese día, y pidió a su marido (Gus) que lo planteara ante la suegra.

“Sabén que si estoy de humor, igual y no digo nada, pero si estoy a la defensiva, ahí si quién sabe cómo nos vaya, entonces no me dijo nada ella, pero bajó Gus y le dijo a mi suegra.” (Entrevista realizada el 1° de Noviembre de 2014)

En esta situación al menos existe una emoción por persona, igual que un objetivo. La suegra, convertida en árbitro buscó la versión de Paola. Quien expuso sus razones: a Amalia, la cuñada en cuestión, le toca lavar sábados y domingos.

Podría decirse, que aquí se presentó un trabajo afectivo en efecto dominó. De Amalia a Gus, de Gus a su mamá, para llegar hasta Paola. Una manipulación emocional, que buscaba provocar una reacción en la otra persona. Y de este modo motivarlo a realizar una acción.

Debido a la convivencia diaria, y al hecho de que la familia extensa comparte determinadas áreas y servicios de la casa, es común que se presenten fricciones entre los integrantes.

En cambio con las vecinas y amigas, la relación es más relajada, a falta de las fricciones de la convivencia cercana y diaria. Esta empatía, y la confianza que se genera con una relación cordial, les permite pedir o hacer un favor. Otro factor muy importante, es el saber que pueden contar con la formalidad de las otras mujeres.

Al cuestionarle si alguna vez, le han quedado mal las personas con las que intercambiaba préstamos económicos, o participaba en tandas.

“No, no, no jamás. Me entrega (la tanda) el jueves, eso si, no me dice te entrego el lunes o martes, me entrega el jueves, pero... ahí está.”

(Entrevista realizada el 1° de Noviembre de 2014)

Para confiar unas en otras, las encargadas domésticas necesitan estar seguras de que van a ser bien correspondidas, de que todas participan por igual con reciprocidad. Y saber que el dinero que prestaron, va a regresar pronto y completo. Y que el favor que hicieron será devuelto cuando ellas tengan una necesidad.

Inquirí también, si además de préstamos y favores intercambiaba con otras señoras consejos para la casa. Los consejos, a fin de cuentas son saberes con aplicación práctica, en este caso a la atención del hogar. Aceptó que realiza estos intercambios de saberes con las otras mujeres, recetas de cocina, consejos de limpieza. Mencionó a algunas amigas, pero señaló que en especial es su suegra quien le da consejos.

Por ejemplo, utilizando elementos que regularmente encontramos en la cocina. Como vinagre, bicarbonato de sodio, o incluso jugo de limón para quitar manchas, o malos olores. Las encargadas domésticas, durante su experiencia han elaborado y acumulado un conjunto de saberes referentes a las labores del hogar. Y procuran compartirlos con sus amigas y conocidas, para que su trabajo sea más fácil y mejor; de modo que el saber reponer sirve de base para entablar un saber convivir.

Debido a su trabajo en el expendio de pan, su red de colaboración incluye a los comerciantes de la calle cuatro, donde se encuentra el expendio. Incluso con aquellos que conforman los tianguis de sábado, domingo y miércoles.

En el momento en que estaba llevando a cabo la entrevista, se acerca un comerciante del tianguis, a pedirle a Paola que le hiciera el favor de cambiar un billete ,por billetes y monedas de menor denominación. Ella le contestó que no

tenía cambio, usando un tono de voz que daba a entender un poco de pesar por no poder ayudarlo. Incluso le explicó que sólo tenía unas pocas monedas, y le dijo que de tener un poco más de cambio, si le ayudaría.

Cuando el señor se fue, ella me confió que si tenía cambio, pero era poco. Y la chica que atiende en la tarde, iba a sufrir por escasez de moneda fraccionaria. Pues además iba a estar sola, y no podría dejar solo el negocio para ir a conseguir cambio. Pero si simplemente se negaba a cambiarle el billete al señor, corría el riesgo de que cuando ella necesitara cambio, o algún otro favor, él simplemente se negaría a ayudarla.

Es por esto que tuvo que negarse de manera diplomática a darle cambio, pero sin dañar las relaciones de solidaridad que existen entre ellos. Y dejando en la otra persona, el sentimiento de empatía para que quede la posibilidad de que ella acuda a él si necesita un favor.

Otro elemento que es causa de sus relaciones de solidaridad con los comerciantes vecinos, son los envases de refresco. En este local no solo se vende pan, también algunos abarrotos, carnes frías, lácteos y refrescos. Ciertas presentaciones de algunos refrescos, requieren de entregar un envase retornable; pero muchos de los comerciantes no recuerdan llevar su propio envase, de modo que Paola tiene que prestarles uno.

Pero es necesario que los devuelvan a tiempo, pues cada determinado tiempo, se presentan los distribuidores de refresco. Y si se requiere de comprar, por ejemplo, seis cajas de la presentación de un litro, y supongamos que faltan siete envases. Dejan esa cantidad de cajas completas, pero le cobran los envases faltantes. Es decir, la pérdida de los envases es cubierta con los ingresos del expendio.

Por este motivo, mi informante se ve en la necesidad de presionar a sus clientes a devolver los envases que les ha prestado. Anota en una libreta el nombre de los clientes, a quienes se les ha prestado uno o más envases, y cada que puede les recuerda su deuda.

Al ser dos las personas que atienden el local, procuran comunicarse quien debe envases, y quien los ha entregado. Para este fin llevan un control en una libreta, que les permite saber a quién se le puede volver a prestar envase, pues lo devuelve pronto. Y a quien no se le debe volver a prestar, pues de no devolverlo, representa una pérdida para el negocio.

Y aunque afirma que la mayoría de ellos regresa los envases sin mayor problema, si hay quienes precisan un poco más de gestión afectiva.

“Al que presiono luego es al del *chicharrón*, porque ese si..., se los lleva, los trae, se los lleva.

-Oye mis envases, te los cobro-

-No, no, no, te los traigo.-

-Págalos.-

-No, no, no, aquí están-“(Entrevista realizada el 1° de Noviembre de 2014)

Me asegura que se ha visto en la necesidad de cobrárselos, después de todo ella ya destinó parte de las ganancias del expendio para pagar los envases faltantes.

Es curioso que las relaciones de reciprocidad y confianza pueden ser fuertes, aún cuando no conozcan sus nombres. Con regularidad se nombran entre ellos, ya sea por el apodo con el que se les conoce en la colonia, o por el tipo de mercancía que venden (el dulces, el discos, el Pimpón, etc).

Haciendo un breve análisis de este capítulo podemos apreciar que, si bien el adhesivo que le da cohesión a las relaciones sociales son los sentimientos (Calderón, 2014), es la gestión afectiva el que le da forma a la relación.

Casi inevitablemente, durante la interacción con otras personas, éstas inspiran en nosotros determinado sentimiento (solidaridad, empatía, repulsión, etc.). Y de los estímulos que recibamos o demos a los otros, dependerá cómo cristalice esta relación, y el tipo de comportamiento que obtendremos como respuesta.

Los sentimientos para con otras personas, surgen de manera inadvertida y casi automática. Pero por medio de determinadas acciones que requieren de un conjunto de saberes, es posible influir en el comportamiento de los demás, con la intención de obtener cierta reacción.

No se trata sólo de una instrumentalización de las relaciones sociales, no es el interés por conseguir un objetivo, el motor único de la interacción con otros individuos. La naturaleza gregaria de los humanos, y la organización en sociedades fomenta la convivencia, y la creación de redes sociales. Lo único que agregan, no solo las encargadas domésticas, sino todas las personas, es un poco de gestión afectiva.

De este modo la población con limitados recursos económicos, pone en juego sus recursos sociales; para compensar al menos la necesidades más inmediatas y apremiantes. Pues la etapa en que las políticas del Estado de bienestar, aseguraban un estándar mínimo de calidad de vida, ha quedado atrás. Y la sociedad se ha visto en la urgencia de autoprocursarse la mejor calidad de vida posible, absorbiendo los costos que anteriormente correspondían a empresas y gobierno. Construyendo de este modo estructuras a nivel localidad que facilitan el acceso a los bienes y servicios requeridos para la reproducción de la sociedad; mientras se garantiza que la Ciudad global siga contando con el capital humano que requiere para sostener su capacidad de producción, comercio e interconexión con otras ciudades de similar importancia.

Capítulo 4.

Trabajo productivo y Microfinanzas: saber administrar.



La pollería de la señora Carmen.

Uno de los parámetros utilizados para definir si una ciudad es global o no, es la intensidad de la actividad comercial. Para esto se toma en cuenta el valor de las actividades financieras, y del flujo de bienes. Pero en una ciudad global no sólo se realiza un comercio de alto nivel, donde cada transacción representa grandes cantidades de dinero y mercancía.

También se presenta un comercio menudo, en donde los flujos de mercancía y dinero son más bien pequeños. Pero multiplicados por millones de pequeñas unidades que diariamente abastecen a la población. Poniendo a su alcance los bienes y servicios necesarios para recuperar su capacidad productiva. Esto permite garantizar el constante movimiento de los engranes, que impulsan a esta ciudad monstruo para seguir extrayendo ganancias de los individuos. No sólo al pagar un sueldo por debajo del valor que agregan los trabajadores a un bien o servicio, también por obligarlos a pagar bienes y servicios por encima de su costo de producción.

Y más aún, el dinero convertido en una mercancía más se oferta en diferentes servicios financieros. Estos se diferencian, tanto por las instituciones que los ofrecen, como por el sector que tiene acceso a ellos. Por esto las unidades domésticas que participan también de actividades productivas necesitan de un **saber administrar**, no solo para manejar los recursos que poseen, sino para calcular y manejar aquellos que se les ofrecen en forma de préstamos.

En este capítulo, analizaremos el caso de uno de los millones de pequeños negocios familiares que podemos encontrar en las colonias populares de la Ciudad de México. Este como todos los de su tipo que necesitan un impulso financiero para iniciar sus actividades, para eso acuden a empresas que ofrecen microcréditos. Esto se debe a que no pueden acudir a los bancos, pues en la mayoría de los casos no logran cumplir con la larga lista de requisitos que éstos exigen.

En cambio las instituciones de microcréditos además de ser más accesibles en cuanto a los requisitos, también otorgan préstamos en montos considerablemente

menores a aquellos que acostumbran manejar las instituciones bancarias; por tanto, más adecuados a sus necesidades y capacidad de pago.

Consultando las páginas electrónicas de Banamex y Compartamos, extraje la información para elaborar el cuadro que a continuación presento, para poder hacer una comparación de ambas opciones. Y a estos datos sumo los correspondientes a las tandas que se realizan en el sistema informal de financiamiento dentro de las redes de solidaridad:

Institución	Banamex	Compartamos Banco	Red de colaboración
Producto	Crédito Negocios Banamex	Tu Crédito Comerciante	Tanda
Características del producto	<ul style="list-style-type: none"> *Plazo de 12 a 36 meses sin garantía. *Montos entre \$35 000 y \$4 500 000. *Disposición del crédito en una exhibición. *Tasa de interés y pagos mensuales fijos. 	<ul style="list-style-type: none"> *Plazos de 5 a 8 meses. *Pagos fijos bisemanales. *Montos entre \$6 000 y \$40 000. 	<ul style="list-style-type: none"> *Plazos variables(once semanas, de acuerdo al número de participantes, o de números solicitados en total por éstos) *Aportaciones fijas establecidas por el organizador, pueden ser diarias o semanales.
Requisitos	<ul style="list-style-type: none"> *Llenar contrato. *Identificación oficial del beneficiario, y en su caso del obligado solidario. *Alta en SHCP o constancia de situación fiscal. *Comprobante de domicilio y fiscal. *4 años de operación en 	<ul style="list-style-type: none"> *Edad entre 20 y 75 años. *Formar parte de un grupo de entre 7 y 20 personas. *Original y copia de credencial de elector y comprobante de domicilio. 	<ul style="list-style-type: none"> *Tener una relación de confianza con uno o más de los participantes. *Realizar sus aportaciones en tiempo y forma.

	<p>el negocio.</p> <p>*Obligado solidario requerido para persona moral.</p> <p>*Obligado solidario requerido para persona física a partir de \$1 000 000.</p>		
Tasa de interés	16.9% sin IVA (variable, con fines informativos)	<p>A 5 meses: 25%</p> <p>A 8 meses: 40.20% (aproximadamente)</p>	*Ninguna.

Tabla elaborada por la autora con información de las páginas electrónicas de Banamex y Compartamos banco. La información respecto a las tandas proviene de la experiencia personal y pláticas informales con las informantes.

El banco de los pobres.

Después de cursar el doctorado en economía en una universidad de Estados Unidos, Muhammad Yunus regresa a su natal Bangladesh; y lo que percibe es una multitud de vendedores de artesanías y mendigos, que saturan las calles de la ciudad. Narra este economista hindú en su libro “El banquero de los pobres”, que conoció a una mujer de 21 años, con tres hijos y dedicada a tejer cestos de bambú. El precio que le pagaba el intermediario por sus artesanías, no era suficiente ni siquiera para pagar el material que utilizaba; por lo que la mujer se veía obligada a pedir préstamos continuamente.

Como resultado de una pequeña investigación realizada por el Dr. Yunus y sus alumnos, establecieron que con una cantidad de 27 dólares estos artesanos podían pagar sus deudas y comprar un poco de material. Ni el gobierno, ni los bancos se interesaron por apoyar este proyecto, facilitar dinero a quien no ofrece ninguna garantía de pago, no parecía un buen negocio. De modo que los préstamos iniciales salieron de su propio bolsillo; los primeros empréstitos fueron

devueltos por completo, y el sistema se extendió a cerca de 100 aldeas. Fue así como se fundaron el Banco Grameen y los primeros microcréditos. (Narración tomada de Ramo, documento sin fecha)

Rodolfo Minzer, oficial de asuntos económicos de la unidad de desarrollo económico de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) señala que no existe una definición clara del concepto: microfinanza. Pero en general se trata de préstamos cercanos a mil dólares. Y que buscan acercar a las personas a herramientas financieras acordes a sus necesidades; en especial, en los países en desarrollo. Pues las exigencias de los bancos no permiten a todo el público disponer de sus servicios, y menos aún si se trata de préstamos. (Minzer, 2011)

Por otro lado Daniel Manríquez, subdirector de opinión en Compartamos Banco (esta institución tiene cerca de 2.3 millones de clientes, y es la más grande de su tipo en América Latina, con 585 sucursales en el país y 16 tan sólo en la Ciudad de México de acuerdo a la página web de Compartamos Banco), explica que “los sectores populares que se han alejado del sistema bancario por su complejidad de productos.” Y por eso es necesario diseñar métodos y productos más afines a esta porción de la población. (Ramo, documento sin fecha)

Rodolfo Minzer plantea que las instituciones microfinancieras a lo largo de América Latina, tienen muchas diferentes maneras de operar, además de que *“cada país centroamericano vive una realidad un tanto distinta en términos del entorno de negocios prevaeciente para el desarrollo de las Microfinanzas.”* (Minzer, 2011)

Pero en general podrían decirse que las altas tasas de interés que cobran se deben a dos factores:

- a) Los prestatarios se consideran sujetos de alto riesgo, por no tener historial crediticio, ni garantías reales.
- b) Los costos de operación son mayores, comparados con los de las instituciones bancarias. Ya que quienes solicitan los micropréstamos, no

tienen información financiera de sus propios negocios; y la institución recopila y procesa los datos necesarios por su propia cuenta.

Y de acuerdo al propio Minzer, poner un tope a las tasas cobradas por las empresas microfinancieras, sería desmotivarlas. La falta de una clara definición jurídica de estos servicios, dificultan su regulación en varios países latinoamericanos. En muchos de ellos falta reglamentar y diferenciar con mayor claridad entre el microcrédito (utilizado para invertir en una actividad productiva) y el crédito de consumo, carencia que ha permitido usar metodologías crediticias inadecuadas que han causado un sobreendeudamiento. (Minzer, 2011)

Acerca de la cuestión del sobreendeudamiento, Lourdes Angulo lo entiende como "...situaciones en que las deudas superan a los ingresos." Por un lado algunas microfinancieras se preocupan por aconsejar a sus clientes por medio de pláticas, para que aprendan a calcular intereses y manejos de costos, y puedan conocer sus límites de endeudamiento. En cambio otras otorgan préstamos con demasiada facilidad, provocando una deuda difícil de superar.

Pero el exceso de oferta, representa para los deudores una gran tentación de solicitar más créditos; incluso algunas de estas instituciones alientan el sobreendeudamiento. La autora también señala, que podría deducirse de una primera impresión que los usuarios de los microcréditos no saben administrar su dinero; pero al indagar más sobre sus motivos, sus decisiones y sus circunstancias se dio cuenta de que el asunto va más allá. Estas personas ven al crédito, como la oportunidad de invertir en la mejoría de su situación de vida. A pesar de que éstos resultan ser inversiones de alto riesgo. (Angulo, 2014)

Por otro lado, Jean-Michel Servet aclara que no se trata simplemente de la incapacidad de pago por parte del deudor. Si no precisamente la persistencia de la craga a pesar del esfuerzo extra que hace éste por liquidar el crédito o al menos parte de él. Incluso si esto significa empobrecerse cada día más. (Servet, 2014:104) Los prestatarios enfrentan esta situación buscando otras formas de obtener recursos económicos, puede ser adquiriendo un segundo empleo,

aumentando el número de miembros de la familia que participa en el mercado laboral o iniciando algún tipo de negocio. Todo esto resulta en el aumento de las horas dedicadas a generar ingresos, situación que de echo puede mermar la salud de los individuos, como en el caso de la señora Paola. Y ya estando muy avanzada esta investigación, la señora Carmen cuyo caso abordo en este capítulo, tuvo problemas de salud a raíz de las pesadas jornadas de trabajo que desempeña.

Por su parte las instituciones microfinancieras también han tenido que reaccionar ante la situación de sobreendeudamiento. Han tenido que ser más selectivos al definir quienes son sujetos de crédito. Pues han descubierto que existen personas que no sólo solicitan préstamos en una institución, si no en varias. Piden un crédito en la institución "A", suficiente para pagar su deuda con la institución "B" y conservar algo de efectivo para otros gastos.

El sociólogo Carlos Gómez Gil, entrevistado por David Pérez, cuestiona el éxito de estas herramientas en la lucha contra la pobreza. Y declara que en la mayoría de los casos han sido un fracaso, *"su impacto sobre la pobreza es cero."* (Pérez, 2014)

Se suponía que si las personas de bajos recursos podían acceder a los circuitos de crédito, serían capaces de emprender exitosos negocios y prosperar. Pero la falta de regulación, que permitió el surgimiento de la usura en este sistema, y la incapacidad de cubrir la deuda, ha tenido graves consecuencias.

En la provincia india de Andhra Pradesh se ha presentado un desagradable fenómeno, una lamentable cantidad de suicidios. Causados por la desesperación de lo deudores, ante la imposibilidad de devolver el dinero y la presión de los prestamistas.

Gómez Gil afirma que: *"Yunus ha tratado de construir a su alrededor un discurso de desarrollo contra la pobreza, pero lo que ha pretendido ha sido fundamentalmente expandir un capitalismo sin normas entre los sectores más pobres mediante su bancarización."* Y remata afirmando *"...hay una construcción*

ideológica muy peligrosa: parece que el hecho de que una persona viva, muera o salga adelante depende de que sea capaz de endeudarse" (Pérez, 2014)

Para evitar que continúen los abusos, ha sido indispensable regular las actividades de las empresas microfinancieras. De acuerdo a Minzer, países como Bolivia, Ecuador, Perú, Colombia y Paraguay, han creado un marco regulatorio, que promete mejorar el desarrollo a través de éstas empresas. Tomando en cuenta que en cada uno de ellos se viven condiciones diferentes, y por ello cada país ha tenido que diseñar su propio método para regular y vigilar a estas instituciones. (Minzer, 2011)

En México, la CONDUSEF en su página electrónica recomienda, que al buscar los servicios de una institución de este tipo se tomen en cuenta algunos puntos:

- a) Verifica que la institución esté legalmente constituida y autorizada por la Comisión Nacional Bancaria y de Valores.
- b) Ten cuidado con inversiones que suenen demasiado atractivas.
- c) Lee muy bien los contratos y las condiciones de tu ahorro o crédito y pregunta lo que no entiendas. Esto evita muchas sorpresas.
- d) Designa beneficiarios de tus cuentas de ahorro e inversión; ellos recibirán tu dinero si tú llegaras a faltar
- e) Asegúrate de revisar, ordenar y guardar los documentos que amparan todas tus operaciones de ahorro, inversión o de crédito. (Cuadernos de educación financiera. CONDUSEF)

El combate a la pobreza en México.

Mientras tanto Henio Millán afirma que si bien nuestro país está considerado entre las economías más grandes, una gran parte de su población se encuentra en la pobreza. Para tratar de revertir esta situación se implementó en 1997 un programa que buscaba “*romper la transmisión intergeneracional de la pobreza*”. Inició durante el sexenio de Ernesto Zedillo con el nombre de *Progres*a, y al llegar a la presidencia Vicente Fox se le conoció como *Oportunidades*.

Este proyecto se enfocaba en otorgar becas escolares a estudiantes que cursaran entre tercer grado de primaria y el último semestre de bachillerato. La intención era formar individuos con mejores herramientas, para enfrentar las exigencias de un mercado de trabajo más competitivo que aquel que vieron las generaciones anteriores. Este capital humano serviría para disminuir la pobreza, pues les permitiría conseguir un mejor nivel de vida.

Millán señala también la necesidad de combatir la escasez de recursos desde otro frente. Él se refiere a aquellas personas que a pesar de que tienen deseos de emprender un negocio, carecen tanto de capital económico, como del conocimiento necesario para administrar e impulsar una empresa (capital humano). De acuerdo a los números que presenta en su libro “*Pobreza y microfinanzas*”, la cantidad de empleos creados se ve rebasada por aquella de individuos que se integran al mercado laboral.

A este sector de la población le es difícil acceder al financiamiento por parte de los bancos, y es por esto que se acercan a las instituciones de microcréditos. Para esto, de acuerdo a Henio Millán, las personas ponen en juego el conjunto de activos que conforman su capital social; es decir, la reciprocidad, la confianza y la solidaridad. Pues dichas instituciones, regularmente requieren de la formación de grupos solidarios, para garantizar la recuperación del préstamo. A través de dispositivos tales como la presión, la vergüenza y la reputación, el grupo se asegura de que todos sus integrantes cumplirán con su compromiso hacia los demás beneficiarios. (Millán, 2009)

El caso en el que me apoyo para desarrollar este capítulo, combina de nueva cuenta el trabajo productivo y el trabajo reproductivo. Pero además esta unidad doméstica requiere capitalizar su negocio frecuentemente, y para esto acude a préstamos, éstos los puede adquirir de manera informal con conocidos, o si necesita cantidades mayores acude a las instituciones de microcréditos.

A pesar de que ya los he definido en un punto anterior, demos un repaso a ambos conceptos. Por un lado, el trabajo productivo tiene como objetivo y resultado inmediato la obtención de remuneración económica; ya sea a través de la oferta de una mercancía o de brindar un servicio. Y por el otro está el trabajo reproductivo que tiene dos objetivos, por un lado, la reposición inmediata de la fuerza de trabajo de los miembros económicamente activos. Y por otro la crianza y socialización de los miembros jóvenes, que más adelante se integrarán a la actividad económica.

Victor Manuel Franco plantea que el trabajo reproductivo no es improductivo, sólo que no es “inmediatamente productivo”. Pues por su particularidad de reproducir al productor, podemos decir que produce de manera indirecta. Al término de su jornada el trabajador regresa a su hogar, con la necesidad de descansar, tomar alimentos y realizar otras acciones que reestablezcan su capacidad de producir. Y estos satisfactores no se obtienen automáticamente cuando el trabajador llega a casa con su sueldo, precisa del trabajo reproductivo. (Franco, 1992)

Casos como el que vamos a analizar en este capítulo implican la combinación del trabajo productivo y del trabajo reproductivo en un mismo espacio y tiempo. Pues el lugar de trabajo, en momentos determinados se utiliza para preparar y tomar los alimentos, socializar e incluso descansar con una pequeña siesta.

- Si bien los otros aspectos del trabajo reproductivo que hemos revisado antes, demandan el manejo de una considerable suma de saberes, este aspecto no se queda atrás. Los pequeños negocios como el que aquí analizamos deben:

- Saber cómo reducir sus costos y maximizar sus ganancias, esto sin afectar la calidad de sus productos o servicios. La desventaja que presentan estos pequeños negocios frente a las grandes empresas, es el bajo volumen de sus ventas. Si pudieran comprar grandes cantidades, obtendrían un precio más bajo, y la ganancia sería mejor. Pero dada la naturaleza perecedera de su producto, esto es imposible.
- Obtener la confianza de los consumidores, pues mientras las grandes cadenas están presentes en la mente del público gracias a la publicidad, los pequeños negocios se la ganan en el trato cara a cara de cada día.
- Poseer el conocimiento de las herramientas financieras que tienen a su alcance, para coordinar tiempos de recepción de efectivo con fechas que implican pagos o gastos.

Las herramientas de financiamiento incluyen toda una gama de posibilidades. Existen desde las informales, donde encontramos instrumentos como las tandas y los préstamos personales, que no requieren de documentación, ni implican el pago de intereses. Los semi-formales, en donde el deudor firma una letra de cambio, y se compromete a pagar un interés acordado previamente; y de ser necesario puede implicar acción legal. Y finalmente, el financiamiento otorgado por instituciones registradas y reguladas por la Comisión Nacional para la Protección y Defensa de los Usuarios de Servicios Financieros (CONDUSEF).

La señora Carmen

Esta señora permanece en su negocio prácticamente todo el día, junto con su marido Don Fernando, y su hijo Fer. Allí despacha el pollo, vende periódico; limpia y prepara las alitas de pollo y costillitas de cerdo para vender en la noche. Esto, al mismo tiempo que realiza su jornada de trabajo reproductivo; pues allí mismo cocina, lava trastes, así como las batas y trapos de limpiar que usa en el negocio.

Eguiluz y González, plantean que cuando la mujer ingresa en las actividades productivas, desaparece la división entre lo privado y lo público, pues algunas tareas domésticas se socializan y se convierten en fuente de ingresos. (González,1997:174)

La señora Carmen, accedió a que yo la acompañara algunos días en su negocio, y esto me sirvió para comprender el funcionamiento de esta unidad doméstica; y darme cuenta que la actividad que desarrollan ellos implica un conjunto de habilidades específicas. La primera vez que tomé las tijeras para cortar una pieza de pollo, les preocupó de manera notoria la posibilidad de que me lesionara una mano. Y como no confié en mi capacidad para cortar algo más que las piezas que se dedican a la alimentación de mascotas (pues un mal corte afecta no solo la presentación del producto, sino que altera la expectativa de ingresos como explicaré más adelante), me limité a ayudar en eso y algunos pequeños mandados.

El local donde atiende su negocio, se ha convertido en una extensión de su casa, pues allí comen, trabajan y descansan. En los tres casos analizados en este estudio se traslapan los trabajos productivo y reproductivo; pero en este caso se pierde todavía más la división entre uno y otro. Pues es en este pequeño espacio que rentan para realizar la venta de pollo, donde se realizan las actividades de los dos tipos de trabajo.

Poco antes de iniciar esta investigación, el señor Fernando tuvo un problema de salud y fue internado en un hospital público. Debido a la mala atención recibida su condición empeoró, y fue necesario trasladarlo a un hospital particular; esto supuso un fuerte gasto para la familia que se vio en la necesidad de pedir un préstamo. Por la urgencia de efectivo y las trabas administrativas, no se pudo acudir a una institución regulada, y fue una vecina de la colonia quien otorgó el préstamo, con su correspondiente cobro de altos intereses.

El constante pago de intereses aunado a los gastos cotidianos mermó considerablemente el flujo de efectivo de esta unidad doméstica. Por lo cual no podríamos decir que esta familia va “al día”, de hecho el día se divide en varios

lapsos económicos que abarcan solamente unas horas. Esto es, reúnen los ingresos de un lapso de tiempo y lo reinvierten para poder continuar con el trabajo productivo durante otro lapso de unas horas, y así sucesivamente. Por ejemplo:

a.- Con los ingresos de la venta de alitas y costillas de la noche anterior, compran temprano el periódico y el pollo que se venderá en la mañana.

b.- Cerca de las once de la mañana, llega un proveedor de pollo con carne fresca; y Doña Carmen le pide la cantidad que ella calcula, que venderá a lo largo del día. Para pagarla, echa mano de lo que se haya vendido en la mañana, entre los ingresos del pollo y del periódico. Si aún así le hace falta acude a los comerciantes vecinos, a quienes les pide un préstamo.

c.- Entre cuatro y cinco de la tarde, Don Fernando y su hijo van de nuevo al mercado de San Juan, que se encuentra en la esquina del Canal de San Juan (Periférico) y la avenida Zaragoza. Allí compran pollo para el resto de la tarde, y las alas y costillas para la venta de la noche. Llevan lo que quedó del dinero, producto de las ventas de la tarde, una vez descontado el dinero que Doña Carmen abona para las tandas en las que participa.

Trabajo Productivo.

La venta de pollo. En este local, se manejan dos tipos de carne de pollo, el frío y el caliente. El pollo “frío”, ya tiene días de muerto, y se forma de: alas, rabadilla y huacal. Este tipo de carne, por su bajo costo y calidad inferior, regularmente es utilizado para alimentar animales domésticos, como los perros.

También compran pollo “caliente”, este es matado el día anterior y es el animal completo. Al momento de comprarlo se encuentra ya desplumado y eviscerado, es decir, le han extraído todas las vísceras; y es destinado para el consumo humano.

Los precios por kilo dependen de las piezas que se despachan, por ejemplo:

- a.-El retazo incluye alas, huacal y rabadilla, y su precio es de \$25 el kilo.
- b.-La “ranita” o surtida que comprende: alas, huacal, rabadilla, piernas y muslos, cuesta \$35 el kilo.
- c.-El kilo de pierna y muslo cuesta \$45,
- d.-El kilo de pechuga tiene un costo de \$67.
- e.-Finalmente, el precio por kilo de pollo frio (“para el perro”) tiene un costo de \$10.

También me platicaba don Fernando, que hay personas que venden el pollo un poco más barato, porque compran aquel que estuvo congelado. Esto hace que la carne absorba la humedad del ambiente, que forma cristales de hielo entre los tejidos, y hace que gane peso. También dice que esto hace que al poner a cocer la carne, aparezca más caldo del que debería. Pues en la cocción la humedad que absorbió la carne se convierte de nuevo en agua sale de entre los tejidos y se incorpora al caldo de cocción.

Al iniciar un negocio, una de las primeras decisiones a tomar es elegir si se va a dar prioridad a la calidad de la mercancía. Esto implica que el precio será alto, en cambio, si se quiere vender a bajo precio, la calidad debe ser menor. Pero el señor Fernando explica que después de más de veinte años en el negocio, prefiere vender pollo fresco; pues no quiere perder la confianza de sus clientes, ni bajar la calidad de su mercancía.

Los saberes y la habilidad adquiridos mediante la experiencia en un negocio se traducen en pesos y centavos. Mientras el kilo de pechuga se vende en \$67 , y el de retazo se da a \$25. Por eso hay que tener el conocimiento y la habilidad al separar la pechuga del ala; pues si de cada pollo, se van veinte gramos de pechuga al retazo. En veinticinco pollos, estaremos hablando de 500 gramos, medio kilo que ya no representa \$33.50, sino \$12.50, es decir, perdimos \$21.

Puede parecer una cantidad muy pequeña, pero esta unidad necesita cuidar al máximo todos los ingresos al igual que muchas otras, y buscar la manera de

estirarlos lo más posible. De hecho, doña Carmen también prepara carne molida de pierna y muslo. Para ofrecer empanadas de pollo rellenas de queso y jamón, o albóndigas rellenas de queso. Y en lugar de moler carne de pechuga, lo hace con pierna y muslo, que tienen un menor valor comercial. De modo que si se paga \$45 por un kilo de pierna y muslo, pasa a valer \$80 cada kilo de carne molida.

Pero además ya en la tarde, al retazo que queda, se le quitan las alitas, para venderlas preparadas. El ala normalmente consta de tres secciones, pero en este caso, al retirarlas del huacal se incluye un huesito que normalmente se deja en éste. De este modo, el ala que normalmente tiene tres secciones, queda con cuatro, y se divide en dos trozos con dos secciones cada uno. Entonces, la orden de alitas consta de tres alas fritas, cortadas para que resulten seis trozos, y no de cuatro alas.

El periódico. Diario, antes de las siete de la mañana, deben recoger los periódicos que corresponden al día. Si quedaron ejemplares del día anterior los devuelven al distribuidor, y se los toman a cuenta de los que van a llevar ese día, sin costo alguno. Pero se registra cuantos periódicos venden y regresan a la semana, y se les asigna una cantidad determinada, calculando que no devuelvan demasiados ejemplares.

Los periódicos normalmente dan poca ganancia, pero su venta es constante, son el motivo para que la gente se acerque al puesto. De este modo ve las revista y probablemente se interese por alguna, es decir, el periódico es un producto gancho. Las revistas de espectáculos, también tienen una fecha de devolución, pues si pierden actualidad, ya es menor la oportunidad de ser vendidas. Pero aquellas de manualidades, peinados y cocina, no tienen devolución, y su compra es un riesgo que asume doña Carmen. Con éstas la desventaja es que se envejecen y maltratan, y si no las vende representan una pérdida; o sólo merma si logra venderlas como material para recortar que a veces piden en la escuela.

En el caso del periódico Metro, no sólo ella, sino todos los distribuidores, llevan un riesgo más grande. Para empezar no hay devolución como en los otros periódicos, de modo que los que no vendan ya son pérdida. De acuerdo a doña Carmen, las personas que venden este periódico en las avenidas y cruceros, a determinada hora los rematan. Si el ejemplar les cuesta \$3.50, y el precio normal de venta es de \$7.00; lo rematan en \$4.50 o \$5.00. Es preferible perder un poco de ganancias, que perder su inversión.

La comida preparada. Mi informante afirma que la actividad que más ganancia les deja, es la venta de alimentos preparados en la noche. Vende alitas adobadas, costillas de cerdo, nuggets y palomitas de pollo (éstas últimas son de la misma preparación de los nuggets, pero más pequeñas). Dice que de haber sabido que era tan productiva, hubiera empezado antes la venta de este tipo de comida.

Aunque invierte en gas, platos desechables y complementos (lechuga, salsas y aderezos), ella está segura de que es más conveniente que la venta de pollo crudo y de periódico. Esta es una jornada extra, que termina a la una o dos de la mañana.

Al momento de entrevistarla, doña Carmen preparaba y vendía seis kilos de alitas, en las fechas en que escribo esto, vende ya entre ocho y diez kilos. De modo que tuvo que contratar a una señora para que le ayudara a limpiar y preparar las alitas, y sus ventas diarias oscilan entre los \$1200 y \$1500.

Herramientas financieras informales.

El intercambio de favores. La señora Carmen pertenece a una red de colaboración, formada por familiares y vecinos, entre quienes intercambian favores y préstamos económicos. Por ejemplo en una ocasión, el efectivo que tenía no le alcanzaba, para pagar la cantidad de pollo que había pedido.

Ya con el distribuidor allí esperando su paga, juntó lo que tenía de la venta del pollo, lo del periódico y aún así no conseguía completar la cantidad requerida. Así que recurrió a los comerciantes vecinos, uno de ellos, a quien conocen como “Pimpón”, fue el que les prestó lo que les hacía falta. Después me confió mi informante que la semana anterior, la esposa de “Pimpón” se había caído, y recurrió a ellos para que le prestaran su coche para que pudiera llevarla al doctor. Es decir, han formado una red de colaboración entre vecinos, a la cual pueden acudir en caso de necesitar un favor; porque confían en la reciprocidad existente entre ellos.

Los préstamos. Mencioné páginas atrás el problema de salud que tuvo don Fernando y la necesidad de pedir un préstamo a rédito. La prestamista que les concedió el crédito, una vecina de la misma colonia, les aclaró que no aceptaría abonos sobre el préstamo; pues de este modo se reducen los intereses. Estaban obligados a pagar intereses mensuales, correspondientes al 12% de la deuda. Y la deuda debía pagarse en dos o tres pagos.

Esta deuda resultó ser una carga muy pesada, y lo sabían cuando la contrataron, pero la urgencia de la situación no les dejó otra opción. Los ingresos de la venta de pollo y el puesto de periódicos, no alcanzaban para liquidar la deuda y cubrir los gastos diarios; por eso fue que se decidieron a vender algo más. Con la venta de alimentos preparados se facilitó el pago de la deuda, y además han podido ahorrar para cubrir otras necesidades.

La señora Carmen me confió que en caso de que sea ella a quien se le pide un préstamo, si cuenta con la posibilidad y la persona que lo solicitó es de su confianza, le presta el dinero. Pero que si confía en alguien como para prestarle dinero, o entrar a una tanda, y abusan de esa confianza, simplemente no vuelve a tener tratos económicos con esa persona. Hace años una señora con la que entró a una tanda, no le entregó su dinero completo, y ella prefirió no volver a exponerse a hacer tratos con la misma persona.

Pocos meses atrás, fue aval de su hija Marisa para un préstamo, pero la muchacha no se hizo cargo de la deuda. Y fue la señora Carmen quien tuvo que pagar el préstamo y sus intereses. Aunque su hija le correspondió mal a su confianza, la sigue apoyando cuando lo necesita. Cuando le pregunté el porqué seguía brindándole su apoyo, si le había quedado mal, ella sólo me contestó: *“Pues es que es mi hija”*. Entonces de acuerdo a la señora Carmen, respecto a la familia no aplica la regla de no volver a confiar. Pues dice que a los hijos hay que apoyarlos, *“... si no los apoyan los padres ¿Quién lo va a hacer?”*

También participa en un grupo de Compartamos, que les hace un préstamo que ella usa para invertirlo en mercancía. Y lo va liquidando en pagos que ya incluyen los intereses. Estos créditos regularmente los utiliza para invertir en mercancía, con ese capital recién introdujo los nuggets, las palomitas, y hamburguesas de pollo (en realidad son de soya saborizada a pollo). Y ya sea que los venda crudos por kilo, o preparados por orden durante la noche, representan una entrada extra.

Y pudo por fin volver a surtirse de una variedad de moles que ya ofrecía, pero por falta de liquidez no pudieron resurtirlo, y se fue agotando. Me aclaró que el mole sólo se vende el distribuidor por cubeta. Cada una de ellas tiene un costo aproximado de \$600, y le resultaba muy difícil hacer un gasto de ese tamaño en una sola exhibición, por eso tuvo que dejar de invertir en este producto un largo periodo de tiempo.

Las tandas. La tanda es un mecanismo de ahorro muy común, entre las personas de cierto estrato social. Permite acceder a cantidades de dinero que de otra forma sería difícil reunir, y con esto hacer frente a algunos gastos. Doña Carmen participa en dos tandas, en una de ellas aporta diario cerca de trescientos pesos; y en la otra, doscientos pesos.

Es decir, que diariamente separa \$500 del producto de sus ventas, para entregarlo a las tandas. Pero de este modo ha podido reducir sus deudas, ampliar el surtido de su negocio y cubrir gastos mayores.

En este, como en muchos otros casos, uno de los gastos más significativo es el pago de una renta. Esta unidad doméstica paga dos rentas, una del local que usan para el negocio, y otra de un pequeño cuartito donde se quedan, a pesar de tener su propia casa. Pero ésta se encuentra en el municipio de Chalco, la venta de alimentos preparados termina a la una o dos de la mañana. Entre guardar los utensilios, cerrar el local, y trasladarse a Chalco, se acostaban a dormir cerca de las tres o cuatro de la mañana. Y antes de las siete de la mañana tienen que estar de vuelta en el Distrito Federal, para recoger el periódico para vender; de no ser así, se quedan sin su dotación de ejemplares y pierden la venta del día.

Intentaron quedarse a dormir en el mismo local dónde trabajan, pero el local vecino es una vinatería, que vende bebidas alcohólicas las 24 horas del día. Una noche se pusieron tensas las cosas entre los clientes de dicho negocio, y alguno de ellos llevaba un arma de fuego, y no dudó en accionarla. Lo único que separaba a la familia de las balas, era la cortina metálica con la que cierran el local, cuyo grosor no es suficiente para protegerlos. Por lo que optaron por rentar un cuarto, no muy costoso ni grande, solo lo suficiente para dormir cómodos. Actividades como cocinar, comer, y otras respectivas al trabajo reproductivo, se realizan en la casa de Chalco o en el local de la pollería.

La unidad doméstica de doña Carmen, es un claro ejemplo de cómo las familias hacen auténticos malabares con los números para cubrir sus necesidades. Isabelle Guérin afirma que las personas de bajos recursos poseen *“habilidades y conocimientos sumamente complejos y avanzados, y que de hecho planean, calculan, se anticipan a los acontecimientos, ahorran...”*(Guérin, 2014: 191)

Y también nos da una muestra, de que aunque su flujo económico no es de gran tamaño, se va integrando a las instituciones microfinancieras. Al igual que un gran número de pequeñas unidades productivas, forman parte de un sistema económico que se encuentra en auge. Y que de acuerdo con Mildred Ramo, si bien maneja préstamos pequeños, por la cantidad de clientes, mantiene un movimiento de valores similar a los grandes bancos.(Ramo, documento sin fecha)

Conclusiones

Día con día, la población productiva de la Ciudad de México y su área metropolitana, cumple con una jornada laboral que desgasta sus fuerzas, y para reponerlas no basta con que el individuo llegue a casa con el salario percibido. Para la transformación de ese ingreso económico en alimentos, ropa limpia y demás necesidades personales, se requiere de un trabajo que implica un cúmulo de saberes, que no es considerado calificado, ni productivo: Estamos hablando del trabajo doméstico.

Este **saber-reponer** es acumulado, transmitido y aplicado por las amas de casa desde los hogares. Para que la ciudad global, tanto a corto como a largo plazo, pueda continuar marchando con su ritmo económico y social.

Para conseguir este objetivo tiene que desempeñarse en tres espacios:

- El *trabajo doméstico* cuyo objetivo es la satisfacción inmediata de las necesidades de los integrantes de la familia. Puesto que son seres biológicos requieren de cubrir aspectos elementales, como alimentación, descanso y esparcimiento entre otras.
- La *socialización de los hijos*, que consiste en inculcar a los miembros más jóvenes de la sociedad, los valores y habilidades requeridos para ser funcionales al insertarse en la fuerza laboral; ya sea que los obtengan en el hogar o en la escuela.
- La *administración económica* de los recursos que aportan los miembros económicamente activos, para disponer de ellos de la manera más eficiente posible.

Para esto las mujeres requieren de la colaboración tanto de la familia al interior del hogar, como de las demás amas de casa de las otras unidades domésticas. Con el fin de entender ambos contextos propongo analizarlos como redes diferenciadas de colaboración, la *red intradoméstica* y la *red extradoméstica*. La

primera de ellas, formada por los miembros de la familia, de modo que para referirme a las mujeres responsables del trabajo reproductivo, propongo el término de *encargadas domésticas*. Puesto que no realizan solas la totalidad del trabajo, si no que son en cierto modo coordinadoras de los demás miembros, para asegurarse de que las tareas domésticas se cumplan. La segunda red, se compone de personas que no pertenecen a la unidad doméstica, puede tratarse de la familia extensa, vecinos y amigos. Con los cuales intercambiar favores, préstamos o consejos.

Un sistema organizativo de este tipo demanda un fuerte nivel de cohesión para funcionar de manera eficaz, esto lo logran las encargadas domésticas, quienes fungen como la intersección entre ambas redes. Dicha cohesión se obtiene a través de una herramienta utilizada por las personas, para la que propongo el término de *gestión afectiva*. Ésta busca crear sentimientos en las demás personas, con el fin de provocar una reacción determinada; en este caso para obtener su colaboración. De esta manera la propia población pone en movimiento sus recursos sociales, y busca cubrir sus necesidades. Cabe aclarar que este tipo de gestión no sólo lo aplican las encargadas domésticas, si no toda persona incluida en una red de colaboración.

Pues ante la retirada de empresas y gobierno como proveedores de servicios sociales, la población se ve obligada a autoprocursárselos. Aplicando un **saber-convivir** para construir y reforzar las redes antes mencionadas, y asegurar la continuidad en el consumo y producción de servicios y mercancías. Con estas afirmaciones no es mi intención señalar que las relaciones sociales sean meramente utilitarias, de hecho para que estas relaciones puedan convertirse en útiles; primero deben implicar un alto nivel de confianza y empatía, dichos factores provienen de la convivencia y la afinidad.

Esta adaptación en la estructura social permite que la Ciudad global siga contando con el capital humano que requiere para sostener su capacidad de producción, comercio e interconexión con otras ciudades de similar importancia.

Entre los parámetros que se utilizan para definir si una ciudad es global, se considera la magnitud de la actividad comercial, que se compone del flujo de bienes y el valor de las actividades financieras. Pero en una ciudad global no sólo se realiza un comercio de alto nivel, donde cada transacción representa grandes cantidades de dinero y mercancía.

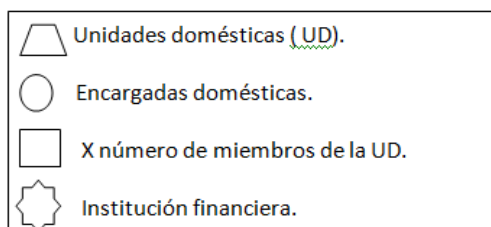
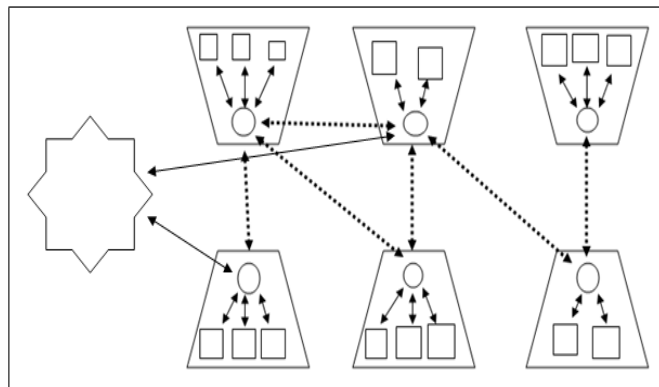
Podemos encontrar millones de pequeños negocios que ofrecen bienes y servicios en una escala bastante modesta. Pero que contribuyen a la distribución entre la población de los elementos necesarios para satisfacer sus necesidades, y a la vez para dar salida a la enorme cantidad de fuerza laboral desocupada. Puesto que la creación de empleo ha sido insuficiente para absorber a la población que llega a la edad productiva.

El autoempleo implica una desposesión sistemática de las familias, al obligar a sus miembros económicamente activos a recibir un ingreso menor que el valor de su trabajo, al obligarlos a consumir bienes y servicios por encima de su precio de producción. Y finalmente, a financiar sus negocios con capital prestado por las empresas que se dedican a los microcréditos, cuya mercancía en oferta es el propio dinero; por el cual reciben ganancias bajo el concepto de intereses. Pues si bien son pocos los requisitos que piden para acceder a un préstamo, el interés pagado por éste es regularmente alto.

La posibilidad latente de un sobreendeudamiento obliga a los usuarios de estos servicios, a conocer sus límites de pago y a coordinar los tiempos en que necesitarán una cantidad en efectivo con los plazos de préstamos, tandas y otras herramientas financieras a su alcance. Este **saber-administrar** les permite disponer de recursos financieros, en base al conocimiento que tienen de las herramientas que las diferentes instituciones les ofrecen.

En el esquema que a continuación presento, pretendo reflejar las redes intradomésticas, extradomésticas, y el cómo se ligan algunas de las unidades

domésticas a las instituciones de microcréditos.



La puesta en marcha de estos tres saberes (reponer, convivir y administrar) favorece la reproducción social. En primer lugar, de la unidad doméstica al reponer de manera inmediata la fuerza laboral del trabajador; y a largo plazo la socialización y habilitación de los miembros más jóvenes para insertarse en la población productiva.

En segundo lugar la construcción de estructuras socioeconómicas a nivel de localidad, que facilita el acceso a bienes, servicios y recursos económicos necesarios para satisfacer las necesidades familiares. Y por último, se benefician las empresas que no sólo aprovechan la fuerza laboral de sus empleados; sino que también el poder adquisitivo de éstos. Ambos son el motor de la actividad comercial desarrollada en esta y otras ciudades del mundo de importancia similar.

Bibliografía:

Adler, Larisa.

1994. Así sobreviven los marginados. Editorial Porrúa. México D.F.

Angulo Salazar, Lourdes.

2014. Prácticas financieras riesgosas para enfrentar la crisis económica en los hogares: entre malabarismos con el dinero y sobreendeudamiento. Desacatos., núm. 44, enero-abril, pp. 51-66.

Besserer Alatorre, Federico.

2014. Regímenes de sentimientos y la subversión del orden sentimental. Hacia una política económica de los afectos. Nueva Antropología, vol. XXVII, núm. 81, julio-diciembre.

Calderón rivera, Edith.

2014 Universos emocionales y subjetividad. Nueva Antropología, vol. XXVII, núm. 81, julio-diciembre.

CONDUSEF. Cuaderno de educación financiera. Página electrónica.

http://www.condusef.gob.mx/PDF-s/educacion_financiera/cuadernos/cuadernoSACP.pdf

Davis, Mike.

2007. Planeta de ciudades miseria. Editorial Foca, ediciones y distribuciones generales, S. L. Madrid, España.

Delegación Iztapalapa, página oficial.

<http://www.iztapalapa.gob.mx/>

Demographia World Urban Areas

2015. 11ª edición annual.

Federici, Silvia.

2013. Caliban y la bruja. Mujeres, cuerpo y acumulación originaria. Editorial Pez en el árbol. México D.F.

Franco Pellotier, Victor Manuel.

1992. Grupo doméstico y reproducción social. Parentesco, economía e ideología en una comunidad otomí del Valle del Mezquital. CIESAS. México D.F.

Fumagalli, Andrea.

2010. Bioeconomía y capitalismo cognitivo. Hacia un Nuevo paradigma de acumulación. Editorial Traficantes de sueños. Madrid.

Globalization and World Cities Study Group and Network

2008.(GaWC), Loughborough University.

<http://www.lboro.ac.uk/gawc/world2008t.html>

http://web.archive.org/web/20110706090008/http://www.atkearney.at/content/misc/wrapper.php/id/50369/name/pdf_urban_elite-gci_2010_12894889240b41.pdf

Gómez Rodríguez, Amparo.

1992. Sobre actores y tramoyas: La explicación situacional de la acción individual. Editorial Anthropos. Barcelona, España.

González Marín, María Luisa (coordinadora).

1997. Mitos y realidades del mundo laboral y familiar de las mujeres mexicanas. Editorial Siglo XXI. México D.F.

Guérin, Isabelle.

2014. Malabarismos para conseguir dinero y relaciones sociales. Testimonio del sur rural de la India. Desacatos núm. 44, enero-abril.

Hales, Mike.

2010. Urban Elite, the A.T.Kearney Global Cities Index. Editado por A. T. Kearney. https://www.atkearney.com/documents/10192/178350/urban_elite-gci_2010.pdf/30bebf01-9591-46ef-8d06-a44b4e5ab364

Hardt, Michael.

1999. Affective labor. Boundary 2, vol. 26, No. 2 (verano).

INEGI.

2010. Volumen y crecimiento. Población total según tamaño de localidad para cada entidad federativa. Consultado el 22 de Junio De 2015 en <http://www.inegi.org.mx/>

Izquierdo, María Jesús.

2003. Del sexismo y la mercantilización del cuidado a su socialización: Hacia una

política democrática del cuidado. En revista Emakunde. Universitat Autònoma de Barcelona.

Lefebvre, Henry.

1973. El derecho a la ciudad. Ed. Península. Barcelona.

Marx, Carlos.

1968. Manuscritos económico-filosóficos de 1844. Juan Grijalvo editor. Col.70, No 29. México.

Mauss, Marcel.

1971. Sociología y antropología. Editorial Tecnos. Madrid.

Millán Valenzuela, Henio.

2009. Pobreza y Microfinanzas. Editado por Colegio Mexiquense. Zinacantepec , México.

Minzer, Rodolfo.

2011. Las instituciones microfinancieras en América Latina: factores que explican su desempeño. CEPAL, Serie Estudios y perspectivas N° 128. Editado por CEPAL y las Naciones Unidas.

Mora Donatto, Cecilia.

Documento sin fecha. Derecho al esparcimiento. Biblioteca Jurídica Virtual del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM.

<http://biblio.juridicas.unam.mx/libros/6/2975/18.pdf>

Mosquera Noguera, Ricardo Andrés y Ángela Patricia Ahumada Manjarres.

2005. Aspectos de los asentamientos irregulares en América Latina. Revista de Arquitectura, vol. 7, enero-diciembre, pp. 14-16. Universidad Católica de Colombia.

Bogotá, Colombia. Disponible en
<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=125117497004>

Pedrero Nieto, Mercedes.

2005. Trabajo doméstico no remunerado en México: Una estimación de su valor económico a través de la Encuesta Nacional sobre Uso del Tiempo

2002. INMUJERES. México, D.F.

Pérez, David.

2014. Microcréditos, bajo sospecha: "El nobel Muhammad Yunus es un gran impostor". El confidencial. Marzo. http://www.elconfidencial.com/tecnologia/2014-03-04/microcreditos-bajo-sospecha-el-nobel-muhammad-yunus-es-un-gran-impostor_96535/

Polanyi, Karl.

1976. Comercio y mercado en los imperios antiguos. Ed. Labor. Barcelona, España.

Ramo, Mildred.

Documento sin fecha. Microfinanzas: Un gran impulso. Revista Proteja su dinero. CONDUSEF. Tomado de <http://www.condusef.gob.mx/Revista/index.php/usuario-inteligente/servicios-financieros/288-microfinanzas>

Russell Hochschild, Arlie.

2008. La mercantilización de la vida íntima. Apuntes de la casa y el trabajo. Kats Editores. Buenos, Argentina.

Sassen, Saskia.

2007. El reposicionamiento de las ciudades y regiones urbanas en una economía global: ampliando las opciones de política y gobernanza. *Revista Eure* (Vol. XXXIII, N° 100)

Servet, Jean-Michel

2014. Las deudas de los oprimidos en el imperio de la liquidez. *Desacatos*, núm. 44, enero-abril, pp. 103-109.

Valeriano, Rocío.

2014. Mujeres comerciantes ambulantes, entre trabajo doméstico y extradoméstico. En Giglia, Angela y Adelina Miranda (coordinadoras). *Precariedad urbana y lazos sociales: una mirada comparativa entre México e Italia*. Editorial Juan Pablos Editor. México, D.F.

Wacjman, Judy.

1996. *Feminism confronts technology*. The Pennsylvania State University Press. Pennsylvania.

ANEXO
Chismografía

CHISMOGRÁFO PARA AMAS DE CASA.

En este chismógrafo te pido que por favor, me regales algunos consejos para atender mejor a mi hogar y a mi familia.

Y a cambio, te ofrezco, que cuando tenga los consejos de otras personas, te entregaré una copia de todo lo que reúna.

1.- Regálame una receta de cocina con la que no se gaste mucho dinero.

Pollo a la Chimichurri.

6 raciones.

½ kilo de crema

Ingredientes

1 cebolla grande

1 kilo de pollo

Sal y ajo al gusto

1 lata mediana de chiles chipotle

Se cuece el pollo sin piel, con ajo, cebolla, hierbabuena y una pizca de sal. Se licúa la crema con la cebolla y el chipotle al gusto... lo sazonamos con un poco de aceite y se coloca el pollo en la salsa.

Sopa de tortilla.

½ kilo de tortillas en Juliana (cortada en tiritas) fritas.

¼ de crema

Ajo, sal y cebolla al gusto.

½ kilo de jitomate.

½ litro de caldo de pollo.

1 chile ancho, frito y cortado en Juliana.

Se muele el jitomate con la cebolla y el ajo, y se sazonan con un poco de aceite. Ya que se sazonó, se le agrega el caldo y se deja hervir.

Se sirve en cada plato la ración de tortilla correspondiente, encima se vierte el caldillo. Y se adorna con la crema, queso y algunas tiritas de chile.

Platanitos rellenos.

Ingredientes.	Una pizca de polvo para hornear.
5 plátanos machos.	¼ de kilo de jamón cortado en tiras.
2 tazas de pan molido.	¼ de kilo de queso Oaxaca deshebrado.

Los plátanos machos son resistentes, primero puedes pasarlos por un rayador para que sea más fácil hacerlos puré.

Se revuelven con el pan, la puntita de una cucharada de polvo para hornear y un chorrito de aceite. Con un poco de pasta formas una tortilla, y como si fuera una quesadilla la rellenas con el queso y el jamón.

Sellas bien las orillas, para que el queso no se salga al derretirse. Se cocen en comal o en sartén, a fuego lento y con un poco de aceite, nada más el necesario para que no se peguen.

Para que la masa no se te pegue en las manos, puedes tener cerca un trastecito con agua limpia. Y mojártelas cada vez que vayas a formar una tortilla o a ponerla en el sartén.

De cada plátano salen más o menos dos piezas. Sírvelos con ensalada.

Tortitas de papa.

Ingredientes

1 kilo de papa.

½ cucharada de sal.

2 huevos.

Aceite, el necesario.

¼ kilo de pan molido.

Se cuecen las papas y después se pelan. Se machacan y se le agregan los huevos, el pan y la sal.

En una sartén se calienta el aceite a fuego lento, se forman las tortas y se fríen hasta dorar. Puede acompañar con ensalada y sopa aguada.

Pollo con Coca y axiote.

Ingredientes

Cebollitas de Cambray.

½ cebolla.

1 kilo de pollo.

1 diente de ajo.

1 litro de Coca.

Hierbas de olor.

1 caja de axiote.

1 cubo de norsuiza.

Se licúa el axiote con Coca, cebolla y ajo, y se le pone al pollo en la cacerola. Se deja reposar ½ hora y se pone a hervir, se agregan las hierbas de olor y el norsuiza , y las cebollitas Cambray.

Se puede acompañar con frijolitos y arroz.

Pollo enchilado. Para 6 personas.

Ingredientes

1 kilo de pierna y muslo (6 piezas de pollo).

10 pesos de chile guajillo.

El chile se desvena y se pone a hervir, se muele con especias, ajo, cebolla, pimienta, comino, orégano y clavos, una pizca de cada especia.

El pollo se lava y se fríe, ya casi estando cocido le vacías lo molido, lo tapas que se fría con el chile. Después ya guisado lo sirves con ensalada de lechuga.

Sopa de calabacitas con cilantro.

1 kilo de calabacitas.

Un manojo de cilantro.

Caldo de pollo o Knorr Suiza.

Hervir las calabacitas, una vez cocidas se muelen con el cilantro crudo se pone en una olla a que se termine de cocer. Se le agrega el consomé de pollo, un pedacito de mantequilla, se sazona con sal.

Queda deliciosa, le quedará espesa, cuando sirva lo puede adornar con tiritas de tortillas fritas, y tiritas de queso fresco, o a su gusto.

La sopa queda verde.

Tortitas de cilantro en pasilla.

Ingredientes

1 kilo de huevo.

4 jitomates.

Un manojo de cilantro.

Sal, Knorr Suiza y aceite.

Chile pasilla.

Cocer y moler el jitomate y el chile pasilla. Cortar finamente el cilantro y revolver con el huevo. Freír en el aceite en forma de tortitas. Sazonar el chile, introducir las tortitas y dar un leve hervor.

2.- Anota un tip de cocina.

*¿Te dan más cilantro del que vas a ocupar y no quieres tirarlo?

Pícalo y ponlo en un trastecito, le pones un chorrillo de aceite, lo revuelves y lo metes a l congelador. Así conserva el sabor y no se echa a perder.

*Para evitar mal olor en el refrigerador coloca en una tapa de botellón de agua, bicarbonato y ponlo hasta abajo.

*Cuando cocines pescado o mariscos, lava los trastes que ocupaste y les pones unas gotas de limón, con eso se le quita el mal olor.

*Para mantener tus trastes y trapos de cocina sin mal olor y desinfectados, pon un poco de cloro en el jabón y cámbialo en cada uso.

*Lavar los trastes con amoniaco, éste no es tan fuerte como el cloro y quita malos olores.

*Cuando cocines arroz y se te quemó, moja un trapo, lo exprimes y tapas el arroz con él. Y el trapo absorbe el olor a quemado.

*Cuando necesites cilantro o epazote deshidratado, no te preocupes, mételo al microondas.

*Para limpiar el microondas, calienta agua en el mismo con una cucharada sopera de vinagre y déjala unos minutos. Después pasas un trapo seco, y limpias, desinfectas y eliminas malos olores.

3.- ¿Dónde me recomiendas comprar? En el tianguis o en el súper, y porqué.

*Normalmente compro en el tianguis, porque si la fruta o verdura no me gusta en un puesto, voy al siguiente puesto. Y en el súper sólo tengo una opción.

*Efectivamente para fruta o verdura en el tianguis, pero lo demás en el súper, porque luego hay rebajas en café, jabón, cereales, etc.

*Compro frutas y verduras en el tianguis, pero busco lugares en donde me den mejor peso y precio. Ya que muchas veces no dan kilos completos. Y en las tiendas de autoservicio están más económicos los abarrotes.

*Los supermercados pueden ofrecer precios más bajos, pero suelen ser un gancho para que lleves más cosas de las que querías comprar. Las verduras, carnes y frutas se pueden conseguir más frescas en el tianguis o el carnicero de la esquina.

*En el tianguis, porque nada más te llevas lo que ocupas en la semana.

*Por lo regular yo compro en el tianguis, pocas veces voy al súper. Como todo, hay cosas a buen precio, algunas cosas del hogar. Por ejemplo, el pollo está más barato en el súper, y aquí en el tianguis, más caro; uno le busca.

*Los dos, porque en el tianguis hay frutas frescas y más económicas, y en el súper, abarrotes y carne certificada.

4.- Anota un tip de limpieza.

*En un atomizador calculas poner una cuarta parte de vinagre (cualquiera está bien), otra cuarta parte de pino. Y lo demás se rellena con jabonadura, tal como las usas para lavar los trastes.

Para lavar los trastes con mucha grasa, le das una rociada y dejas actuar tres o cuatro minutos, y los lavas normal. Para lavar la estufa, la rocías con la mezcla y dejas actuar unos quince minutos. Puedes tallar con el zacate o estropajo que usas para los trastes. Si las manchas son muy difíciles, repite de nuevo.

*Pinol para trapear y desinfectar, Fabuloso lavanda para aromatizar.

*Cuando la grasa se impregna, rocía pino directo sobre las manchas, deja reposar 10 minutos y talla.

*Vidrios, podemos limpiar los vidrios con $\frac{1}{4}$ de vinagre puro en un litro de agua. Se coloca en un atomizador y se rocía directo sobre el vidrio, después se limpia. Frotar con periódico en círculos, hasta quitar la pelusa que éste suelta.

*Para lavar los pisos, tallar con cloro y pino, después secar con el trapeador con Fabuloso del aroma que guste.

*Cuando se lava por primera vez una prenda de ropa, que sea con jabón Palmolive, para que no se le peguen las manchas.

*Para lavar el baño, se le agrega Coca Cola, ya que quita la mugre.

*Deja los trapos de la cocina en cloro, para quitar que huelan mal y desinfectarlos.

5.- Escribe un consejo para el cuidado de la ropa.

*Para que las blusas de tela ajustable no se deformen, por tenderlas de la cintura después de lavarlas. Se pueden atravesar sobre el tendedero a la altura de las axilas, y poner una pinza en dónde se juntan las costuras de la axila. Para que en caso de dejar marcas, no sea en un lugar visible.

*Usar Vanish para toda la ropa, y así la desmancha.

*Al lavar, separar por colores y tenderla al revés, para que no se decolore.

*Al utilizar lavadora nos olvidamos de cuellos y puños, que debemos tallar con un cepillo especial. Se podría tender la ropa en gancho para que no se arruge.

*Para lavar ropa blanca, y realmente quede blanca, hay que remojar desde un día antes con agua caliente y jabón de pasta disuelto. Esto se logra poniendo el jabón en trozos a calentar con agua hasta disolver. Además, agregar un poco de jabón/detergente en polvo y dejar reposar toda la noche, al otro día es muy fácil retirar la mugre y queda blanca.

*Cuando laves tu suéter, para que no se deforme, coloca una toalla en el piso o en un lugar en el que haya sol. Y ahí coloca la prenda, y verá que bien queda.

*Para que la ropa no se percuda, lávala y tállala con Zote rosa, la dejas un rato al sol y enjuagas.

6.- ¿Desde qué edad pueden los hijos ayudar en la casa? ¿Sólo las niñas, o también los niños?

*Yo creo que pueden ayudar desde los seis o siete años, con cosas pequeñas como pasarnos la escoba o la verdura del refri. Ya conforme vayan creciendo, que laven algunos trastes o que limpien su cuarto.

Yo nada más tengo niñas, pero mi mamá le enseñó a hijos e hijas a lavar, coser y atendernos. Les decía a mis hermanos, que no iban a ser menos hombres por saber hacerse un huevo o coser una camisa.

*Desde que están pequeños, y yo creo que ambos, niños y niñas.

*Acostumbrarlos a levantar sus juguetes y cosas desde pequeños, les forma responsabilidades y aprenden a ser ordenados, tanto las niñas como los niños.

*Tanto a niño o niña debemos hacerlos autosuficientes, de acuerdo a su edad. Igual, aprender a cocinar, lavar trastes, la ropa y los quehaceres de el hogar, para cuando sean grandes no les dé pena hacer lo necesario.

*Desde los seis, y ambos tienen que aprender.

* Para mí, como a los ocho años, ya que ellos tienen que saber hacer las cosas, porque no siempre vamos a estar con ell@s.

*Hombres y mujeres pueden y deben hacer los mismos quehaceres. La edad es desde que entienden lo que les pides, porque pueden empezar con tareas sencillas como levantar juguetes o ropa.

7.- En ocasiones especiales... ¿Qué debo regalarles a mis hijos? Algo que les guste (juguetes, aparatos electrónicos) o algo que les sirva (ropa, zapatos...)

*Me gusta más comprarles ropa, pero ya cuidan mejor sus cosas, y me da pendiente cuando salen con sus amigos. Por eso les compré celulares, pero con una tablet o con un videojuego, siento que se distraerían mucho y me descuidarían la escuela. Además esos aparatos están bien caros y son muy delicados.

*Ropa, zapatos, lociones, crema, perfume, porque les va a durar más.

*Trato de fijarme en lo que más les hace falta, ya que todo es necesario.

*Lo mejor para darle a un niño, son los juguetes didácticos con los que puedan interactuar, una paleta de acuarelas o un buen libro.

*En ocasiones especiales, recomiendo regalar juguetes, o lo que más les guste, porque es lo que más les ilusiona. Ya en otra ocasión

no tan especial, se me hace importante algún material didáctico.

No aconsejo tablet, ni celular.

*Algo que les sirva, que ocupen.

*Para mi, es estar con ellos, convivir. Estar más cerca, tratar de darles cariño, amor.

*Ropa y zapatos es obligación de los padres, y si la ocasión es especial, que ellos decidan. Para mí el cel es esencial para poder comunicarme, entraría en cosas básicas.

8.-¿Se vale pedirle a mi marido que me ayude en la casa?

*Él mismo me ayuda, a veces tiende la cama o lava unos trastes. Y si me ve muy atareada, no me ayuda en la cocina, pero me dice que compre para hacer sándwiches o un pollo rostizado.

*Claro, si ambos trabajan o no, te puede ayudar con el mandado, barrer, trapear o escombrar, y de vez en cuando a lavar.

*Si me ayuda en lo que puede, como mover muebles, o guisar de vez en cuando.

*Si se vale que seamos pareja para ayudarnos en la casa. Mi marido siempre anda viendo que arregla, cuando ponemos un cuadro, o los adornos de Navidad, barre o trapea para ayudarme.

*Considero que si se vale, pero no abusar, cada quien juega un rol en la familia, y los maridos trabajan y llevan el sustento a las casas. Las mujeres tienen que hacer las labores del hogar, y cuidar a los hijos, hay que ser justos.

*Claro que se vale, mi esposo me ayuda mucho en la casa los domingos, él hace el desayuno para que yo me sienta la reyna del hogar. =)

*Yo comparto gastos y los dos trabajamos toda la semana, y si yo lo ayudo, él tiene que corresponder. A él le toca la recámara y la tendida de la cama toda la semana.

9.-¿Qué hago si los hijos no quieren ayudar en la casa?

*Sería bueno convencerlos con razones, o tratar de negociar de acuerdo a su edad, con tiempo de tv o tiempo con el celular.

*Hay que inculcarles la participación en el hogar, y que a ellos les toca hacer algo. En caso contrario retirarles un juego o algo que les guste.

*Castigarlos, no dejarlos ver la tele, ni salir a jugar, como una lección. Si uno no los premia.

*Yo les digo que todos vivimos aquí, y que por lo tanto todos tenemos que ayudar, porque todos tenemos obligaciones.

*Retirarles privilegios.

10.-Regálame un remedio casero para algún malestar.

Para la tos.

1 cebolla morada.

5 limones.

5 cdas de azúcar.

Picar la cebolla finamente, exprimir los limones y mezclar con la azúcar. Dejar reposar 24 horas y tomar una cucharada cada 4 horas.

Malestares menstruales.

Hervir ½ cucharada de mejorana en 1 litro de agua, y azúcar al gusto. Tomar calientito.

Dolor de panza.

Un tecito de hojas de hierbabuena.

Diarrea.

Jugo de limón, bicarbonato (una pizca) y té de manzanilla o hierbabuena.

Cuando te duela la muela o un diente, ponte un clavo de cocina y verás que se te quita el dolor.

Toma Tehuacán para regular la presión, el gas es lo que te ayuda, no los ingredientes de la Coca Cola.